
mujer y desarrollo

Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades

Vivian Milosavljevic

Odette Tacla



Unidad Mujer y Desarrollo



Santiago de Chile, julio de 2007

Este documento fue preparado por Vivian Milosavljevic y Odette Tacla, de la Unidad Mujer y Desarrollo, con la supervisión de Sonia Montaña, Jefa de esta Unidad. El procesamiento de los datos estuvo a cargo de María de la Luz Ramírez, consultora. Inicialmente, fue presentado como documento de trabajo en la reunión regional “Las Encuestas del Uso del Tiempo: Su diseño y aplicación”, celebrada en Santiago de Chile, del 21 al 23 de noviembre de 2005.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN versión impresa 1564-4170 ISSN versión electrónica 1680-8967

ISBN: 978-92-1-323055-8

LC/L.2709-P

N° de venta: S.07.II.G.57

Copyright © Naciones Unidas, julio de 2007. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
Introducción	9
I. Antecedentes	11
II. Objetivo de las Encuestas sobre el Uso del Tiempo	15
III. Distintas alternativas para realizarlas	17
IV. Propuesta para la inclusión de un Módulo Suplementario Básico sobre el Uso del Tiempo en la Encuesta de Hogares, Clasificación Internacional de Actividades (ICATUS) y otras relacionadas	21
V. Síntesis del debate y acuerdos obtenidos	27
VI. Algunos análisis derivados del procesamiento de encuestas y/o módulos, realizadas por países de América Latina	33
VII. Conclusiones	59
Anexos	61
1. Tabulaciones básicas. Participación y tiempo de los individuos en el conjunto de actividades domésticas	63
2. Clasificación internacional de actividades de uso del tiempo	78
Serie mujer y desarrollo: números publicados	81
Índice de cuadros	
1. Participación de hombres y mujeres en los quehaceres domésticos, según la presencia o no de un miembro del hogar que realiza las labores domésticas	53
Índice de gráficos	
1a. Bolivia 2001: Participación en actividades domésticas de hombres y mujeres, de 12 años y más	35

1b. Bolivia 2001: Tiempo diario destinado a los quehaceres domésticos por hombres y mujeres, de 12 años y más	36
2a. Ecuador 2004, zonas urbanas: participación en actividades domésticas de hombres y mujeres de 12 años y más.....	36
2b. Ecuador 2004, zonas urbanas: tiempo semanal (en horas) destinado a los quehaceres domésticos por hombres y mujeres de 12 años y más	37
3a. Guatemala 2000: participación en actividades domésticas de hombres y mujeres de 12 años y más.....	38
3b. Guatemala 2000: tiempo diario (en horas) destinado a los quehaceres domésticos por hombres y mujeres de 12 años y más	38
4a. México 2003: participación de hombres y mujeres en actividades domésticas, población de 12 años y más	39
4b. México 2003: tiempo semanal (en horas) destinado a los quehaceres domésticos en la población de 12 años y más	40
5a. Nicaragua 1998: participación de hombres y mujeres en actividades domésticas. Población de 12 años y más	41
5b. Nicaragua 1998: tiempo diario (en horas) destinado a los quehaceres domésticos en la población de 12 años y más	41
6. Porcentaje de población de 12 años y mas que participa en los quehaceres del hogar.....	43
7a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, por sexo y grupos de edad, según países.....	44
7b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, por sexo y grupos de edad, según países.....	45
8a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según relación de parentesco.....	46
8b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según relación de parentesco.....	46
9a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según estado civil	47
9b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según estado civil.....	48
10a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según condición de actividad.....	49
10b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según condición de actividad.....	50
11. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según duración de la jornada laboral.	51
12a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según presencia o ausencia de personas con dedicación exclusiva a los quehaceres del hogar	52
12b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según presencia o ausencia de personas con dedicación exclusiva a los quehaceres del hogar	53
13a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, por sexo y topología del hogar.....	55
13b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, por sexo y topología del hogar.....	55
14a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según presencia o ausencia de menores de 6 años en el hogar	56
14b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según presencia o ausencia de menores de 6 años en el hogar	57
15a. Promedio de horas diarias en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según presencia o ausencia de personas de 75 años y más en el hogar.....	58
15b. Promedio de horas semanales en actividades relacionadas a los quehaceres del hogar, según presencia o ausencia de personas de 75 años y más en el hogar	58

Resumen

Las Encuestas sobre el Uso del Tiempo (EUT)- cuyo desarrollo e implementación han sido promovidas desde la CEPAL- permiten, entre otros, explorar la distribución del tiempo al interior de los hogares, así como promover la formulación de políticas orientadas a una mejor distribución de actividades remuneradas y no remuneradas realizadas por los miembros que componen las familias, a partir de una edad determinada.

La temática que puede ser investigada a través de este valioso instrumento es muy amplia. Para abordarla en su totalidad y en forma óptima, se requeriría de recursos especialmente destinados a estos efectos para conformar un Programa Continuo de Encuestas del Uso del Tiempo que tenga una periodicidad de, al menos cada dos años, con fines de seguimiento.

Algunos países de América Latina han efectuado avances en este aspecto realizando Encuestas sobre el Uso del Tiempo con diversos objetivos.

En forma sintética las Encuestas del Uso del Tiempo tienen como objetivo medir el tiempo dedicado a distintos tipos de actividades que realizan las personas. Este tipo de instrumento permite obtener una mejor y mayor visibilidad de todas las formas de trabajo que se realizan tanto fuera como dentro del hogar, sean éstas remuneradas o no remuneradas.

El uso del tiempo de los individuos está relacionado también con prácticas culturales y condiciones materiales y económicas de los hogares por lo que se requiere establecer una base comparable entre

los países para captar la variabilidad existente. Esto conlleva abarcar una amplia gama de formas diversas de hacer las cosas y su codificación remitiendo al uso de una clasificación exhaustiva y estandarizada de actividades, lo que debe ser evaluado en función de objetivos precisos para no extender de sobremanera el cuestionario.

Existen distintas alternativas para realizarlas:

Realización de una encuesta específica sobre el Uso del Tiempo. En general, este tipo de encuestas suele ser extensa y compleja pues requiere abarcar la amplia variedad y simultaneidad de actividades que se realizan durante el día y entre días, distinguiendo entre lo que suele realizarse tanto en días hábiles como feriados o entre períodos de trabajo o vacaciones, lo que requiere llevar un registro detallado de los tiempos asociados a cada actividad bajo diferentes condiciones para luego configurar agregaciones que caractericen la distribución del tiempo de los individuos.

Sin desconocer que realizar encuestas específicas sobre el tema es la opción óptima, su organización, levantamiento y procesamiento requiere de un financiamiento especial, y por el momento, se hace difícil pensar que puedan formar parte de los Programas oficiales de las Oficinas de Estadísticas de América Latina, como ocurre en la actualidad con algunos de los países que conforman la Unión Europea, Canadá y en los Estados Unidos de Norteamérica.

Investigaciones aisladas. Estas se reflejan en lo realizado hasta la fecha por algunos países de la región. Si bien aportan valiosa información en un momento determinado, presentan la desventaja de la falta de comparabilidad y de periodicidad.

Cuentas Satélites desde la dimensión de género. No caben dudas que, en el transcurso del tiempo ha existido un reconocimiento de los aportes realizados por las mujeres al progreso a través de su participación en los trabajos remunerados, y de su contribución, mediante el trabajo no remunerado, en el mejoramiento de la salud, de la pobreza y de sus esfuerzos para el logro de un desarrollo sostenible. A pesar de ello, el trabajo no remunerado aún permanece excluido del Sistema de Cuentas Nacionales.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS), ha dado inicio al trabajo cuyo objetivo principal es medir la contribución no remunerada de las mujeres en el cuidado de la salud en el hogar, a través del desarrollo de una Cuenta Satélite, en el marco del Sistema de Cuentas Nacionales, y cuya fuente de información básica es la Encuesta del Uso del Tiempo.

Incorporación de módulo básico en la Encuesta Continua de Hogares. Son variados los aspectos técnicos y metodológicos que deben considerarse para incorporar un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares y estos aspectos se vinculan con costos, período de referencia (día o semana anterior de la encuesta), decisiones acerca de si se hará por autoempadronamiento o bien por entrevista directa; edad a considerar; extensión de las preguntas, entre otros. Sin embargo es importante avanzar en esfuerzos concretos; en conocer y analizar la factibilidad de que los países cuenten con los antecedentes necesarios y propuestas específicas para llevar a cabo estudios de este tipo.

La CEPAL, a través de la Unidad Mujer y Desarrollo y la División de Estadísticas han querido impulsar la realización de encuestas de uso del tiempo en los países de la región, para lo cual se propone entregar elementos de apoyo a los países preparando materiales metodológicos con directrices y recomendaciones sobre la clasificación del uso del tiempo en pos de un prototipo básico de encuesta que pueda ser aplicado como módulo en las encuestas de hogares que los países levantan en forma regular.

Entre el 21 y el 23 de noviembre de 2005, se efectuó la Reunión Regional “Las Encuestas del Uso del Tiempo su Diseño y Aplicación”, la que tuvo por objetivo general analizar las interrelaciones entre los aspectos metodológicos de la Cuenta Satélite del Sector Hogares y las Encuestas del Uso del Tiempo, con énfasis en la medición del trabajo no remunerado en cuidado de salud en los hogares y en la disminución de la pobreza.

La propuesta presentada considera que se realice una Encuesta del Uso del Tiempo (EUT), suplementaria a la Encuesta de Hogares.

Acotar el sondeo mediante la aplicación de Módulos Básicos, conteniendo un número limitado de preguntas acerca de un determinado tema de interés general para los países, el que podría repetirse cada dos o cinco años, durante el mismo período elegido con propósitos de seguimiento y conformación de las bases de datos. Cabe señalar que, a modo de ejemplo, se presentó la temática pobreza y protección social.

En el año/s intermedio/os, la investigación puede estar dirigida a otra temática, vale decir, a la aplicación de otro módulo de interés relacionado con el tema. Se debe lograr uniformidad y periodicidad en la recogida de los datos para permitir un mejor conocimiento, análisis y seguimiento de los resultados que se obtengan.

Conformar una base de datos que considere una Clasificación Estandarizada de las actividades, con el propósito de elaborar indicadores claves, útiles y comparables; todo ello orientado al conocimiento y la toma de decisiones en políticas públicas en materia de género.

Cada país adaptará el lenguaje del contenido del Módulo Básico según su propia realidad, y se requiere introducir modificaciones menores en las Encuestas Continuas de Hogares llevadas a efecto por los países de la región.

Para su aplicación se hace necesario considerar y decidir acerca de los siguientes puntos: Método de la entrevista (autoempadronamiento o por encuestador); corte de edad; período de referencia (un día, una semana, un mes), y realizarla en forma simultánea con la encuesta principal, recolectando la información acerca de las actividades no remuneradas durante la visita al hogar.

Debería estudiarse muy bien el período de referencia debido, principalmente, a la capacidad de recordar por parte de las personas. Asimismo, al no efectuarla en forma simultánea se corre el riesgo, por una parte, de aumentar costos ya que el encuestador podría suponer que es otra encuesta independiente por la cual debería recibir un pago, y por otra, cometer omisiones importantes.

Respecto a la Clasificación Internacional de Actividades para Encuestas sobre el Uso del Tiempo (ICATUS) y otras relacionadas se destacaron que, la comparación internacional entre encuestas de uso del tiempo no será posible mientras no se desarrolle una clasificación estandarizada de las actividades a considerar. Estas pueden darse tanto a un nivel de detalle muy específico de forma tal que puedan reflejar los patrones de uso del tiempo de las distintas culturas y economías, o bien puede optarse por una clasificación más amplia que, en forma general, logre sintetizar los distintos componentes del trabajo no remunerado.

La División de Estadísticas de Naciones Unidas ha desarrollado ya una Clasificación Experimental Internacional sobre el Uso del Tiempo (ICATUS), la que podría ser el punto de partida para un debate en pos de una clasificación a ser aplicada en los países de América Latina. A ella se podrían agregar actividades más atingentes a las realidades de la región. Esta clasificación sigue un ordenamiento jerárquico de hasta cuatro dígitos que suman en total 401 actividades; la clasificación de primer orden o a un dígito contempla 15 categorías (ver anexo 2). Existe, además, el Sistema de Clasificación Americano para Encuestas de Uso del Tiempo.

Los acuerdos fueron: las Encuestas sobre el Uso del Tiempo (EUT) deben ser parte del Sistema Estadístico Nacional de los países e integradas a la Encuesta de Hogares. Esto no obsta para que puedan ser concebidas como Subsistemas y que, aquél país que pueda y así lo estime conveniente, puede levantar una EUT en forma independiente.

Se debe establecer claramente el tipo de estadísticas que se requiere, es decir, elaborar un Plan de tabulaciones con orientación a la toma de decisiones de políticas públicas. Con fines comparativos nacionales e internacionales, crear un conjunto mínimo o básico de indicadores,

dentro de un marco flexible esto es que cualquier encuesta sobre el Uso del Tiempo que se levante debe, necesariamente, permitir la elaboración de los mismos.

Para efectos de comparabilidad, se requiere efectuar modificaciones en los módulos de empleo, desde una perspectiva de género. Esto no significa quitar o modificar los conceptos de trabajo ya establecidos, sino agregar otros que lo permitan (casos de Chile, Ecuador, España, y otros países).

Respecto a la propuesta de una Clasificación Internacional, el acuerdo fue que se conformaría un grupo de trabajo. Este requiere una mecánica de trabajo y de una coordinación, razón por la cual habrá que incluirlo dentro de los programas de trabajo 2006 de la CEPAL.

En cuanto a los clasificadores, si bien existen progresos importantes y se cuenta con la experiencia derivada de las encuestas realizadas, se debe avanzar más con el propósito puedan, por una parte, adquirir una expresión más latinoamericana, y por otra, permitir la elaboración de las cuentas satélites, en especial la de salud. Asimismo, tomando en consideración siempre los objetivos de la encuesta, debiera realizarse una labor más realista y de tipo instrumental.

En cuanto a la aplicación de las EUT en salud, hubo consenso respecto a que deberían de conformar parte del Sistema Estadístico de los países pero, con la suficiente apertura para realizar una específica cuando el país así lo estime conveniente. Asimismo, deberían ser parte de una estrategia de producción de información, y serán los propios indicadores que se elaboren los que decidirán tanto el tipo como el contenido de la encuesta. La utilización explícita de los datos para propósitos contables, en especial en salud, son inseparables.

Nueve países de América Latina han realizado investigaciones acerca del uso del tiempo con diversos objetivos y de distintas maneras. Por contar con las bases de datos que lo permiten, en esta oportunidad se analizan cinco países a saber: Bolivia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua y México. Si bien se desconocen los aspectos técnicos y metodológicos utilizados en cada encuesta, ellas tienen en común que preguntan por el tiempo invertido en actividades domésticas. En algunos casos, la forma de realizar la pregunta es coincidente más no así en su nivel de desglose.

Previo al análisis, se procedió a procesar las bases de datos disponibles. Los resultados obtenidos pueden no coincidir con los publicados por cada uno de los países ya que, en este caso, no existió un plan de consistencia y de validación especialmente ideado como tampoco se utilizó, necesariamente, el mismo algoritmo de procesamiento.

El objetivo es analizar, en forma comparativa, los resultados obtenidos con el propósito de identificar si existen patrones similares entre los países no tanto en lo referente a magnitud, sino en cuanto a comportamiento frente a ciertas características relevantes. Estas consideran aspectos socio-demográficos así como la conducta de mujeres y hombres al interior de los hogares, principalmente en la distribución del tiempo y en la participación de actividades. Con ello se pretende orientar un enfoque analítico para futuras encuestas y/o módulos como los propuestos, que sirva de base para la toma de decisiones y la implementación de políticas destinadas a una población-objetivo.

Para efectos analíticos se han considerado aquellas variables posibles de comparar; tal es el caso del sexo- básico para el análisis desde el punto de vista de género-; la edad; el estado civil y/o conyugal; la relación de parentesco con el jefe/a del hogar; la posición de los entrevistados en el hogar; la tipología de los hogares; si cuentan o no los hogares con una o más personas que tengan como actividad principal los quehaceres domésticos; la jornada laboral; la presencia o no de menores de determinada edad; las actividades segmentadas que se realizan; los niños que trabajan, y la representación de mayores de 65 años No Valente, entre otros.

Introducción

En la Plataforma de Acción adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, se recomienda que los servicios estadísticos internacionales, y los organismos gubernamentales así como los de las Naciones Unidas pertinentes, en cooperación con organizaciones de investigación y documentación, procuren “mejorar la obtención de datos sobre toda la contribución de mujeres y de hombres a la economía, incluyendo su participación en el sector no estructurado”, además “desarrollar una clasificación internacional de actividades para las estadísticas sobre el uso del tiempo en que se aprecien las diferencias entre mujeres y hombres en lo relativo al trabajo remunerado y no remunerado, y reunir datos desglosados por sexo”.

Transcurridos 10 años de la plataforma de acción de Beijing, continúa siendo una necesidad la generación de Encuestas de Uso del Tiempo en los países de la región. Los esfuerzos que se han hecho en este sentido constituyen casos aislados, y en general, han tenido un carácter piloto o experimental no conformando aún parte de los planes estadísticos oficiales de los Institutos Nacionales de Estadística.

Para el análisis de género la disponibilidad de información sobre el uso del tiempo es de máxima relevancia. La mayor parte de los problemas y limitaciones que enfrentan las mujeres se relacionan con la falta de tiempo para la dedicación a actividades que promuevan su desarrollo, participación y autonomía en otros ámbitos. Las prácticas culturales han condicionado y otorgado a las mujeres la responsabilidad sobre casi la totalidad de las actividades domésticas no remuneradas. Aún en un escenario en que la mujer se ha incorporado en forma masiva a la población económicamente activa continúa recargando, de forma intensa, su jornada laboral con el consiguiente detrimento de su bienestar general.

En el caso de aquellas mujeres que tienen como actividad exclusiva las labores del hogar, la falta de visibilidad y reconocimiento a estas labores se ve intensificada por la falta de autonomía económica que las caracteriza, y la vulnerabilidad a la pobreza que ocasiona la misma. La comprensión y cuantificación de las diversas formas cómo se distribuyen las tareas y los tiempos utilizados en las mismas por hombres y mujeres contribuirá, entre otras, a conocer parte importante de las dificultades y limitaciones que enfrentan los individuos para hacer frente al trabajo remunerado, así como para participar en otras actividades fuera del ámbito de lo doméstico incluyendo el descanso y el ocio, el acceso a actividades culturales, de capacitación, de sociabilización, de acceso y manejo de tecnologías entre otras, todas situaciones que originan y configuran uno de los principales problemas de inequidad entre los sexos. En este escenario la CEPAL, a través de la Unidad Mujer y Desarrollo y la División de Estadísticas, ha querido impulsar la realización de Encuestas de Uso del Tiempo en los países de la región, para lo cual se propone entregar elementos de apoyo preparando materiales metodológicos con directrices y recomendaciones sobre la clasificación del uso del tiempo, y un prototipo básico de encuesta que pueda ser aplicado como módulo en las encuestas de hogares que los países levantan en forma regular. Para el logro de este objetivo la CEPAL, en su primera fase, se propuso reunir los antecedentes necesario para evaluar el estado del arte de encuestas de uso del tiempo en la región, y asimismo concertar reuniones de expertos en el tema para recoger la experiencia internacional, especialmente en aquellos países que ya tienen trayectoria en la ejecución de encuestas de este tipo. Teniendo en consideración estos antecedentes, entre el 21 y el 23 de noviembre de 2005, se efectuó la Reunión Regional “Las Encuestas del Uso del Tiempo su Diseño y Aplicación”, la que tuvo por objetivo general analizar las interrelaciones entre los aspectos metodológicos de la Cuenta Satélite del Sector Hogares y las Encuestas del Uso del Tiempo, con énfasis en la medición del trabajo no remunerado en cuidado de salud en los hogares y en la disminución de la pobreza.

Los objetivos específicos fueron: a) examinar los avances en el desarrollo de las encuestas de uso del tiempo en varios países de América Latina, y discutir metodologías para lograr comparabilidad internacional; b) evaluar los requerimientos técnicos y metodológicos que son necesarios para implementar una EUT; c) elaborar recomendaciones que permitan institucionalizar la recolección de los datos de uso del tiempo; d) proponer un prototipo de encuesta de uso del tiempo para ser incluida como módulo en las encuestas de hogares; e) compartir experiencias sobre la medición y valoración del trabajo no remunerado en torno a la atención de la salud de los hogares: España, Canadá y Estados Unidos, y f) elaborar recomendaciones para, a través de las EUT, lograr indicadores comparables en la Región los que se requieren para la elaboración de la Cuentas Satélites, así como las estrategias a seguir. El documento se divide en dos partes a saber: la primera presenta los avances realizados en América Latina respecto al levantamiento de Encuestas del Uso del Tiempo, los objetivos de las mismas, así como las distintas alternativas para realizarlas. Incluye, asimismo, la propuesta presentada ante los participantes a la Reunión Técnica referida a la inclusión de un Módulo Suplementario Básico sobre el Uso del Tiempo en las Encuestas de Hogares, y a la Clasificación Internacional de Actividades (ICATUS) y otras relacionadas. La síntesis del debate y los acuerdos obtenidos, luego de la labor realizada por los tres grupos de trabajo conformados para tales efectos. En la segunda parte, se presentan algunos análisis y resultados, derivados del procesamiento de las bases de datos disponibles, de las encuestas y/o módulos incluidos por cinco países de la región. Su principal objetivo fue analizar, en forma comparativa, los resultados con el propósito de identificar la existencia de patrones similares en los países no tanto en lo que se refiere a magnitud, sino en cuanto a comportamiento frente a características relevantes. Estas consideran aspectos socio-demográficos así como la conducta de mujeres y hombres al interior de los hogares, principalmente en la distribución del tiempo y en la participación de actividades, detectando así, las potencialidades y restricciones para un adecuado análisis de género.

I. Antecedentes

Para las Naciones Unidas una de las prioridades en el campo de la investigación es la medición del tiempo y su utilización. En su trigésimo primer período de sesiones de marzo de 2000, la Comisión de Estadística examinó el informe del Secretariado General que versaba acerca del Plan de Ejecución de un proyecto sobre las cuestiones de género en la medición del trabajo remunerado y no remunerado; reconoció, asimismo, la importancia de la labor realizada por la Secretaría en relación con esta temática, y señaló la labor conexas adicional llevada a efecto por diversos países y organismos en relación con los estudios sobre el uso del tiempo.¹

Las Encuestas sobre el Uso del Tiempo (EUT)- cuyo desarrollo e implementación que promueve la CEPAL- permiten, entre otros, explorar la distribución del tiempo al interior de los hogares, así como impulsar la formulación de políticas orientadas a una mejor distribución de actividades remuneradas y no remuneradas realizadas por los miembros que componen las familias, a partir de una edad determinada.

La temática que puede ser investigada a través de este valioso instrumento es muy amplia. Para abordarla en su totalidad y en forma óptima, se requeriría de recursos especialmente destinados a estos efectos para conformar un Programa Continuo de Encuestas del Uso del Tiempo que tenga una periodicidad de, al menos cada dos años, con fines de seguimiento.

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social 2000. Suplemento No 4 (E/2000/24), párr.22

Algunos países de América Latina han efectuado avances en este aspecto realizando Encuestas sobre el Uso del Tiempo con diversos objetivos. En la década de los noventa, países como República Dominicana (1995), México (1996 y 1998), Nicaragua (1998), y recientemente Cuba (2002), realizaron las primeras Encuestas de este tipo a nivel nacional.

Un ejemplo reciente es México. El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en estrecha colaboración con el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), realizó la “Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT 2002)”. Se levantó como un módulo de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gastos de los Hogares (ENIGH 2002), aunque no en forma simultánea.

Su objetivo general fue proporcionar estadísticas sobre el tiempo que los miembros del hogar-hombres y mujeres- de 12 años y más dedican a las actividades que realizan en forma cotidiana. Los objetivos específicos fueron: a) Identificar y cuantificar las diferencias y desigualdades de género en la utilización del tiempo a nivel familiar y social; b) Brindar insumos para contribuir a la valoración del trabajo doméstico no remunerado realizado por los hombres y las mujeres de 12 años y más, y c) Hacer visible el trabajo de la mujer en el hogar y contribuir a medir el tiempo que utiliza en la producción de bienes y servicios domésticos destinados al consumo de los miembros del hogar (INEGI 2003).

Otro ejemplo es el de Uruguay (2003). El Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, realizó la “Encuesta sobre el Uso del Tiempo y Trabajo no Remunerado”, dirigida a las personas de 16 años y más. Sus objetivos fueron: a) Cuantificar la carga global de trabajo (remunerado y no remunerado) en tiempo y la división de esa carga entre varones y mujeres; b) Cuantificar la concentración de la carga global de trabajo sobre los recursos humanos; c) Establecer cómo es el reparto del trabajo doméstico y de cuidado en los hogares; y d) Analizar la relación entre trabajo remunerado y no remunerado. Se utilizó el marco muestral de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (Aguirre y Bathiany 2004).

Otra experiencia fue la de Cuba, país pionero en este tipo de encuestas. La primera fue levantada en 1985, y en agosto de 2000 se gestó un acuerdo entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer (UNIFEM), con el gobierno de Cuba representado por el Ministerio para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica (MINVEC), el Proyecto CUB/00/W01 “Incorporación del Enfoque de Género en el Programa de Desarrollo Humano a Nivel Local”, donde la Oficina Nacional de Estadística (ONE) sería un componente técnico para la generación de información, con enfoque de género, para el análisis de la realidad y para que, las iniciativas que surjan de los procesos de planificación participativa, incorporen la dimensión de género especialmente, en la elaboración de proyectos, su implementación, seguimiento y evaluación, así como todo el desarrollo del programa.

Dadas las posibilidades de recursos, se acordó realizar la Encuesta sobre el Uso del Tiempo en cinco municipios seleccionados dentro del programa de Desarrollo Humano a nivel Local (PDHL), la que se efectuó en el mes de marzo de 2001. La ONE fue la encargada de la dirección técnica, la organización, el análisis de los resultados, y de la orientación del desarrollo de la encuesta en los municipios. Se determinaron dos objetivos: uno relacionado con la necesidad de disponer de estadísticas sobre grupos poblacionales, y otro para obtener información en los planos individual y doméstico. Los objetivos relacionados con el primero, abarca la igualdad entre los sexos en el trabajo remunerado y no remunerado, y el segundo concierne más a la división del trabajo en el hogar. Estuvo dirigida a la población de 15 años y más. (ONE 2004).²

Asimismo, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua realizaron una Encuesta Suplementaria a la Encuesta de Hogares, vale decir, destinaron un acápite especial para investigar el uso del tiempo. En el primer caso estuvo destinada a la población de 12 años y más; en el segundo, a las personas de 7

² http://www.cubagob.cu/otras_info/tiempo/eut.pdf

años y más (cuyos informantes directos debían ser los de 12 años y más de edad), y en Nicaragua, para los miembros del hogar de 6 años y más (ver anexo).

Investigaciones menos detalladas y con distintos objetivos han realizado Bolivia, y Ecuador. En ambos casos se incluyó una sección en la Encuesta Continua de Hogares, para medir el “Trabajo Doméstico en el Hogar, No Remunerado”, a las personas de 7 años y más (Bolivia), y “Condición de Actividad y Quehaceres Domésticos”, dirigidos a las personas de 5 años y más en el caso de Ecuador (ver anexo).

Finalmente el INE de Chile realizó, en forma conjunta con el Ministerio del Trabajo y Previsión Social, el Servicio Nacional de Menores, y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la “Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2003”. Para tales efectos, fue elegida una submuestra del Programa Integrado de Encuestas de Hogares (PIDEH), especialmente diseñada para medir, en forma exclusiva, el trabajo infantil y adolescente. Uno de los acápites de esta encuesta estuvo destinado a medir el uso del tiempo de niñas y niños entre los 5 y 17 años de edad; sus resultados revelan claramente la reproducción intergeneracional de la división sexual de roles desde la temprana edad.

Asimismo, entre los meses de mayo y junio de 2005 se aplicó, en doce de las trece Regiones del país (excluyó la Región Metropolitana), la “Encuesta Nacional de Consumo Cultural y Uso del Tiempo Libre 2005”, como parte de un convenio entre el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. Estuvo dirigida a las personas de 15 años y más y su propósito fue generar información sobre el consumo cultural de los chilenos y las prácticas por ellos realizadas en su tiempo libre (INE-CNCA 2005).

De lo expuesto se deduce que, si bien los esfuerzos hechos por los países han sido y continúan siendo un valioso aporte, no existe un prototipo básico de Encuesta del Uso del Tiempo que permita, por una parte, la comparabilidad entre los países y, por otra, periodicidad para obtener un seguimiento y observar cambios en el tiempo. Para ello se hace necesario que formen parte de los planes y programas oficiales de las Oficinas de Estadística de América Latina.

II. Objetivo de las Encuestas sobre el Uso del Tiempo

En forma sintética las Encuestas del Uso del Tiempo tienen como objetivo medir el tiempo dedicado a distintos tipos de actividades que realizan las personas. Miden la cantidad de tiempo que los individuos invierten en la realización de diversas actividades, tales como el trabajo remunerado, los quehaceres del hogar, el cuidado de las personas, el tiempo dedicado al ocio y entretenimiento, el trabajo voluntario, el tiempo destinado al traslado, entre otros. Este tipo de instrumento permite obtener una mejor y mayor visibilidad de todas las formas de trabajo que se realizan hombres y mujeres tanto fuera como dentro del hogar, sean éstas remuneradas o no remuneradas.

El uso del tiempo de los individuos está relacionado también con prácticas culturales y condiciones materiales y económicas de los hogares por lo que se requiere establecer una base comparable entre los países para captar la variabilidad existente. Esto conlleva abarcar una amplia gama de formas diversas de hacer las cosas y su codificación remitiendo al uso de una clasificación exhaustiva y estandarizada de actividades, lo que debe ser evaluado en función de objetivos precisos para no extender de sobremanera el cuestionario.

III. Distintas alternativas para realizarlas

1. Realización de una encuesta específica sobre el Uso del Tiempo

En general, este tipo de encuestas suele ser extensa y compleja pues requiere abarcar la amplia variedad y simultaneidad de actividades que se realizan durante el día y entre días, distinguiendo entre lo que suele realizarse tanto en días hábiles como feriados o entre períodos de trabajo o vacaciones, lo que requiere llevar un registro detallado de los tiempos asociados a cada actividad bajo diferentes condiciones para luego configurar agregaciones que caractericen la distribución del tiempo de los individuos.

Sin desconocer que realizar encuestas específicas sobre el tema es la opción óptima, su organización, levantamiento y procesamiento requiere de un financiamiento especial, y por el momento, se hace difícil pensar que puedan pasar a formar parte de los Programas oficiales de las Oficinas de Estadísticas de América Latina, como ocurre en la actualidad en algunos países que conforman la Unión Europea, Canadá y en los Estados Unidos de Norteamérica.

1.1 Investigaciones aisladas

Estas se reflejan en lo realizado hasta la fecha por algunos países de la región, y que fueran mencionadas en Antecedentes. Si bien aportan valiosa información en un momento determinado, presentan la desventaja de la falta de comparabilidad y de periodicidad y en ocasiones de cobertura geográfica y temática.

1.2 Cuentas Satélites desde la dimensión de género

No caben dudas que, en el transcurso del tiempo ha existido un reconocimiento de los aportes realizados por las mujeres al progreso a través de su participación en los trabajos remunerados, y de su contribución, mediante el trabajo no remunerado, en el mejoramiento de la salud, de la pobreza y de sus esfuerzos para el logro de un desarrollo sostenible. A pesar de ello, el trabajo no remunerado aún permanece excluido del Sistema de Cuentas Nacionales.

La transición demográfica hacia el envejecimiento de la población, en particular el descenso de la mortalidad, han sido acompañados por un conjunto de procesos a los que se han denominado transición epidemiológica y cuyas principales características son los cambios en la estructura por edad en la mortalidad y en las causas de muerte predominantes. En los países más avanzados en cuanto a la transición demográfica, con estructuras de población ya relativamente envejecidas, los problemas de salud tienen que ver fundamentalmente con la población adulta y de edades avanzadas debido a que, por la mayor sobre vivencia, aumenta la importancia relativa y absoluta de las personas en dichas edades en particular, a partir de los 60 ó 65 años.

La creciente demanda por atención no remunerada en salud en los hogares obedece, principalmente, al proceso antes descrito. La mayor incidencia en enfermedades del tipo crónicas, requieren atenciones a largo plazo, a lo que se agrega el mayor énfasis que debe otorgar el sector salud en los servicios y atención ambulatoria. Por otra parte, la progresiva incorporación de las mujeres al mercado laboral, no les ha reportado una distribución más justa del trabajo no remunerado que se realiza dentro del hogar lo que estriba en que la carga para ellas es cada vez mayor, situación que debería ser objeto de políticas.

Un instrumento que permite conocer la distribución del tiempo al interior de los hogares, y promover asimismo la formulación de políticas orientadas a permitir una mejor distribución de las actividades tanto remuneradas como las no remuneradas es, precisamente, la Encuesta de Uso del Tiempo.

En la reunión de expertas y expertos de varios países de la región y de España, en Sistemas de Cuentas Nacionales (SCN) y medición y valoración de la contribución del trabajo no remunerado de servicios de salud en el hogar, desde una perspectiva de género, realizada en Washington DC en diciembre de 2003, se conformó una red de trabajo para la medición de los servicios de salud producidos en los hogares y su contabilización es una Cuenta Satélite, en el marco del SCN.

El grupo se comprometió a: 1. Elaborar una propuesta conceptual metodológica para medir los servicios de salud que se realiza en los hogares y su respectiva contabilización en una cuenta satélite, en el marco del SCN; 2. La propuesta será conocida y concensuada al interior de la Red, y presentada en la Consulta sobre Cuentas de Salud a realizarse en la CEPAL, en marzo de 2004; 3. Para dicha fecha, identificar los países que entrarían a desarrollar la propuesta como plan piloto, iniciando el trabajo con la recolección de los datos que permitan el cálculo de los indicadores previamente definidos, con los cuales se pueda hacer abogacía a nivel político y técnico para la construcción de la Cuenta Satélite, y 4. En el mediano plazo, elaborar la Cuenta Satélite en los países identificados para el plan piloto (Resumen de Relatoría 2003).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS), ha dado inicio al trabajo cuyo objetivo principal es medir la contribución no remunerada de las mujeres en el cuidado de la salud en el hogar, a través del desarrollo de una Cuenta Satélite, en el marco del Sistema de Cuentas Nacionales, y cuya fuente de información básica es la Encuesta del Uso del Tiempo.

1.3 Incorporación de módulo básico en la Encuesta de Hogares

Son variados los aspectos técnicos y metodológicos que deben considerarse para incorporar un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares y estos aspectos se vinculan con costos, período de referencia (día o semana anterior de la encuesta), decisiones acerca de si se hará por autoempadronamiento o bien por entrevista directa; edad a considerar; extensión de las preguntas, entre otros. Sin embargo es importante avanzar en esfuerzos concretos; en conocer y analizar la factibilidad de que los países cuenten con los antecedentes necesarios y propuestas específicas para llevar a cabo estudios de este tipo.

IV. Propuesta para la inclusión de un Módulo Suplementario Básico sobre el Uso del Tiempo en la Encuesta de Hogares, Clasificación Internacional de Actividades (ICATUS) y otras relacionadas

Antecedentes

En la Plataforma de Acción de Beijing, adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), los países se comprometieron a visibilizar la distribución y contribución de las mujeres al trabajo no remunerado, a través de la elaboración de cuentas satélites en el marco del Sistema de Cuentas Nacionales.

Asimismo, la Reunión de Expertos efectuada en Santiago de Chile en el año 2003, se solicitó “a la División de Estadística y a la Unidad de la Mujer y Desarrollo de la CEPAL organizar, a nivel regional una reunión técnica sobre el tema entre productores y usuarios de la información, en el mismo espíritu que las dos reuniones técnicas sobre indicadores de género celebradas en el bienio anterior, en el marco del programa de trabajo 2003-2005 de la Conferencia de Estadística de las Américas”.

A su vez, la Conferencia de Estadística, realizada en Santiago de Chile en junio de 2005, propuso que la CEPAL elaborara una propuesta que incluyera diversas alternativas para llevarla a cabo. En este contexto esta institución, a través de la Unidad Mujer y Desarrollo y la División de Estadísticas y en colaboración con UNIFEM, han querido impulsar la realización de encuestas de uso del tiempo en los países de la región, para lo cual se propone entregar elementos de apoyo a los países preparando materiales metodológicos con directrices y recomendaciones sobre la clasificación del uso del tiempo en pos de un prototipo básico de encuesta que pueda ser aplicado como módulo en las encuestas de hogares que los países levantan en forma regular.

Teniendo en consideración estos antecedentes, entre el 21 y el 23 de noviembre de 2005, se efectuó la Reunión Regional “Las Encuestas del Uso del Tiempo su Diseño y Aplicación”, la que tuvo por objetivo general analizar las interrelaciones entre los aspectos metodológicos de la Cuenta Satélite del Sector Hogares y las Encuestas del Uso del Tiempo, con énfasis en la medición del trabajo no remunerado en cuidado de salud en los hogares y en la disminución de la pobreza.

Los objetivos específicos fueron: a) examinar los avances en el desarrollo de las encuestas de uso del tiempo en varios países de América Latina, y discutir metodologías para lograr comparabilidad internacional; b) evaluar los requerimientos técnicos y metodológicos que son necesarios para implementar una EUT; c) elaborar recomendaciones que permitan institucionalizar la recolección de los datos de uso del tiempo; d) proponer un prototipo de encuesta de uso del tiempo para ser incluida como módulo en las encuestas de hogares; e) compartir experiencias sobre la medición y valoración del trabajo no remunerado en torno a la atención de la salud de los hogares: España, Canadá y Estados Unidos, y f) elaborar recomendaciones para, a través de las EUT, lograr indicadores comparables en la Región los que se requieren para la elaboración de las Cuentas Satélites, así como las estrategias a seguir.

Programa permanente de encuestas de hogares

Los censos de población y vivienda y las encuestas de hogares se complementan entre sí en función del nivel de detalle de los temas que, en general, pueden obtenerse y de los tipos de temas factibles de explorar. Es importante distinguir entre lo que es un programa permanente de encuestas y un conjunto de encuestas no relacionadas entre sí las que, normalmente, persiguen necesidades estadísticas inmediatas y generalmente no proporcionan un marco para una base de datos y series cronológicas continuas.

Como su nombre lo indica, las encuestas de hogares, son aquéllas que utilizan el hogar como unidad de muestreo basándose, para la selección de la muestra, en los datos proporcionados por el censo. En el Manual de Encuestas sobre Hogares (edición revisada) de las Naciones Unidas se estipula: “Las encuestas de hogares son uno de los mecanismos más flexibles de recopilación de datos. En principio se puede explorar casi cualquier tema y los conceptos y el nivel de detalle se pueden adaptar a las necesidades de la investigación” (NU 1987).

Debido fundamentalmente a la mayor demanda por datos sociales y económicos, éstas han experimentado una enorme expansión en los últimos veinte años de tal suerte que es posible que no exista un país que cuente con un servicio de estadística, que no realice encuestas de hogares de algún tipo. Constituyen un instrumento eficiente y de menor costo para satisfacer la demanda de información, además, pueden realizarse con mayor frecuencia que un censo decenal y, lo más importante, permiten entrar en mayores detalles ya que se utilizan encuestadores adiestrados y más permanentes. En consecuencia, las encuestas de hogares son un complemento necesario que refleja los cambios continuos en la sociedad que ocurren entre un censo y el siguiente. Al utilizar el hogar como unidad de empadronamiento, proporcionan las respuestas a preguntas que no son posibles incluir en un censo.

Independientemente del tipo y del alcance sobre un tema en especial, la encuesta de hogares reúne, al menos, algunos datos básicos sobre características demográficas como son, entre otras, el sexo, la edad y la relación de parentesco con el jefe/a. Cabe recordar que entre las características demográficas generales, se asigna alta prioridad al hogar y a la composición familiar. Así, en el citado Manual de Encuestas se dice textualmente que éstas “no son sólo características biológicas, sino que también reflejan circunstancias socioeconómicas, jurídicas, culturales y con frecuencia religiosas. En la mayoría de los países en desarrollo, el hogar o la familia es el centro no sólo de la actividad sociocultural, sino también de buena parte de la producción económica y el consumo” (NU, 1987).

Específicamente, el censo de población y vivienda es la base para la actualización y el perfeccionamiento del programa integrado de encuestas a hogares, por medio del cual se investigan características laborales, sociales, demográficas y económicas de la población. Desde la etapa de planificación censal es indispensable incorporar a la cartografía los antecedentes referentes a dicho programa, y con mayor razón, tener el cuidado que se utilicen las mismas definiciones, clasificaciones y conceptos en uno y otro instrumento de recolección para realizar comparaciones y establecer tendencias.

Propuestas propiamente tal

Considerando lo estipulado en los antecedentes, y bajo el convencimiento que las Encuestas sobre el Uso del Tiempo deben ser parte integrante del Sistema Estadístico Nacional de los países e integradas a la Encuesta de Hogares la CEPAL, a través de la Unidad de la Mujer y Desarrollo y de la División de Estadísticas con el apoyo de UNIFEM, sometió a consideración de los participantes a la Reunión Regional ambas propuestas, vale decir, la inclusión de Módulos básicos suplementarios a la Encuesta de Hogares y la utilización de la Clasificación Internacional de Actividades (ICATUS) y otras complementarias.

1. Inclusión de Módulos básicos de Encuesta sobre Uso del Tiempo en la Encuesta de Hogares

Dada la amplitud de la temática que es posible investigar a través de este tipo de encuesta, se hace necesario acotar el sondeo mediante la aplicación de módulos básicos conteniendo un número limitado de preguntas acerca de un determinado asunto de interés general para los países, por ejemplo abordar la temática de pobreza y protección social. El mismo módulo podría repetirse cada dos años durante el mismo período elegido con propósitos de seguimiento y conformación de las bases de datos. En el año intermedio, la investigación puede estar dirigida a otra temática, vale decir, a la aplicación de otro módulo de interés relacionado con el tema.

Para su aplicación se hace necesario considerar y decidir acerca de los siguientes puntos: Método de la entrevista (autoempadronamiento o por encuestador); corte de edad; período de referencia (un día, una semana, un mes), y realizarla en forma simultánea con la encuesta principal, recolectando la información acerca de las actividades no remuneradas durante la visita al hogar.

Otro escenario posible sería idear un cuestionario más amplio, adoptando un período de referencia de una semana, y a posteriori, volver al hogar y aplicar la encuesta. Cabe mencionar que debería estudiarse muy bien el período de referencia debido, principalmente, a la capacidad de recordar por parte de las personas. Asimismo, al no efectuarla en forma simultánea se corre el riesgo, por una parte, de aumentar costos ya que el encuestador podría suponer que es otra encuesta independiente por la cual debería recibir un pago, y por otra, cometer omisiones importantes.

Ventajas:

- Independientemente del tipo y del alcance sobre un tema en especial, la encuesta de hogares incorporan la denominada “Tarjeta de Registro de Hogares (TRH)” u “Hoja de Registro de Hogares”, también denominada “Composición del Hogar” en la cual se consignan, para cada uno de los miembros que lo componen, la relación de parentesco; el sexo, la edad; estado civil/ conyugal; nivel educacional y, en algunos casos, asistencia escolar u otra variable de interés.
- Entre las características demográficas generales, se asigna alta prioridad al hogar y a la composición familiar.
- La Encuesta de Hogares indaga, asimismo, datos de la vivienda y del hogar.
- Por lo tanto, es posible interrelacionar la información demográfica-socioeconómica contenida en la Encuesta de Hogares con los datos incluidos en el módulo sobre el uso del tiempo.
- Eficiencia y costo marginal para satisfacer la demanda de información;
- Utilización de encuestadores adiestrados y más permanentes.

Desventajas:

Quizás las desventajas sean:

- Los niveles geográficos de representatividad que tiene para algunos países de la región (nacional y algunas ciudades) en tanto que, para otros ésta es mayor, y
- La periodicidad con que se realizan: (mensual, semestral o bien anual).

En síntesis:

- La propuesta considera que se realice una Encuesta del Uso del Tiempo (EUT), suplementaria a la Encuesta de Hogares.
- Acotar el sondeo mediante la aplicación de Módulos Básicos, conteniendo un número limitado de preguntas acerca de un determinado tema de interés general para los países, el que podría repetirse cada dos o cinco años, durante el mismo período elegido con propósitos de seguimiento y conformación de las bases de datos. Cabe señalar que, a modo de ejemplo, se presentó la temática pobreza y protección social.
- En el año/s intermedio/os, la investigación puede estar dirigida a otra temática, vale decir, a la aplicación de otro módulo de interés relacionado con el tema.
- Se debe lograr uniformidad y periodicidad en la recogida de los datos para permitir un mejor conocimiento, análisis y seguimiento de los resultados que se obtengan.
- Conformar una base de datos que considere una Clasificación Estandarizada de las actividades, con el propósito de elaborar indicadores claves, útiles y comparables; todo ello orientado al conocimiento y la toma de decisiones en políticas públicas en materia de género.
- Cada país adaptará el lenguaje del contenido del Módulo Básico según su propia realidad.
- Se requiere introducir modificaciones menores en las Encuestas Continuas de Hogares llevadas a efecto por los países de la región.

Clasificación Internacional de Actividades para Encuestas sobre el Uso del Tiempo (ICATUS) y otras relacionadas

La comparación internacional entre encuestas de uso del tiempo no será posible mientras no se desarrolle una clasificación estandarizada de las actividades a considerar. Estas pueden darse tanto a un nivel de detalle muy específico de forma tal que puedan reflejar los patrones de uso del tiempo de las distintas culturas y economías, o bien puede optarse por una clasificación más amplia que, en forma general, logre sintetizar los distintos componentes del trabajo no remunerado.

En el marco de un módulo incorporado a encuestas de hogares - donde la extensión de la entrevista perjudica a la misma- parece más adecuada la última opción, sin embargo plantea igualmente una serie de consideraciones que han de evaluarse en un escenario donde existe la certeza que se cometerán sesgos a priori especialmente al ser el entrevistado quien, bajo su auto percepción, estime el tiempo que invirtió en el conjunto de subactividades que definen una categoría general, tal como puede ser, por ejemplo, el tiempo destinado al cuidado que suele conjugarse con la realización de otras actividades paralelas.

Entre las consideraciones antes aludidas se deberá poner especial atención, por una parte, a la capacidad de homologación internacional, a la relevancia analítica dada por indicadores que, definidos a priori, respondan a las necesidades de información de los usuarios, y que potencialmente, tengan significación para las políticas públicas en equidad de género, y por otra, al uso de códigos de clasificación que resulten comprensivos tanto para el personal que codifica, como asimismo que representen un adecuado concepto para los entrevistadores y entrevistados acerca de lo que se desea medir cumpliendo, al mismo tiempo, con la propiedad de ser traspasado en forma correcta y consistente.

La División de Estadísticas de Naciones Unidas ha desarrollado ya una Clasificación Experimental Internacional sobre el Uso del Tiempo (ICATUS), la que podría ser el punto de partida para un debate en pos de una clasificación a ser aplicada en los países de América Latina. A ella se podrían agregar actividades más atinentes a las realidades de la región. Esta clasificación sigue un ordenamiento jerárquico de hasta cuatro dígitos que suman en total 401 actividades; la clasificación de primer orden o a un dígito contempla 15 categorías (ver anexo 2).

La metodología a seguir para definir una clasificación- aún cuando se trabaje sobre un modelo ya preestablecido-ofrece en sí un gran desafío, siendo necesario por tanto anticipar algunos de los problemas que ya han sido descritos en otras experiencias sobre las etapas y obstáculos que se han enfrentado para configurar una clasificación final.

En el Desarrollo del Sistema de Clasificación Americano³ para Encuestas del Uso del Tiempo, se ilustran algunos inconvenientes en la clasificación de determinadas actividades los que, por considerarlos atinentes, se reproducen a continuación:

Cuidado de niños: Se define conceptualmente como toda actividad en que se tenga una interacción directa con el niño(a). En tal sentido una actividad tal como asistir a una reunión con la profesora del niño(a) cuando el niño(a) en cuestión no está presente, ofrecía poca claridad para ser clasificada en esta opción; asimismo realizar actividades tal como ver televisión con un chico, ofrecía también ambigüedad pues, esta misma actividad podría estar asociada con esparcimiento del adulto.

Cuidado y ayuda para adultos mayores o enfermos: En este rubro fue necesario distinguir entre categorías destinadas tanto el cuidado que se presta dentro de los mismos hogares, como el que se le da a un adulto mayor o enfermo en otro hogar. Así, por ejemplo, una actividad tal como

³ Kristina J. Shelley, Developing the American Time Use Survey Activity Classification System.

hacer una valija o alimentar a una mascota para otro adulto, podía ser tanto clasificada como un actividad para el hogar o como de ayuda para el adulto.

Voluntariado: El distinguir actividades de voluntariado de actividades para el hogar y de ayuda para miembros de otros hogares, también ofrecía problemas. Así, por ejemplo, leerle a un vecino ciego podría clasificarse tanto como voluntariado, ayuda a otros, o bien como sociabilización.

Viajes y traslados: Para clarificar la codificación se definió que, cada viaje debía ser clasificado según el propósito y motivación principal del viajero. Sin embargo aún producía vaguedad situaciones tales como “llevé a mi hijo a la iglesia” lo cual podía ser clasificado tanto como una actividad de cuidado como relativa a traslado. Asimismo, cuando los viajes involucraban esperas y distintos medios de traslado hacían más difíciles la codificación, por cuanto las esperas podrían representar otra actividad distinta al viaje (leyendo el diario mientras espera).

Compras de bienes y servicios: Una típica categoría en una encuesta de uso del tiempo tiene que ver con actividades relacionadas a estos ítems. Sin embargo múltiples problemas se observaron al tratar de clasificar actividades en los ámbitos médicos, legales u otros servicios relacionados al cuidado de niños. Por ejemplo, solicitar una hora al médico ofrecía ambigüedad para su clasificación.

Uso de los medios: Agrupa a actividades tales como leer libros, revistas, ver televisión, escuchar radio, tocar CDS, DVD o cintas, leer el correo y responder cartas o mensajes, responder el teléfono etc. pero, determinar dónde clasificar y cómo codificar los tipos de medios utilizados significaba un desafío. Los tests demostraban que, razonablemente, una actividad podía quedar clasificada correctamente en más de una categoría; por ejemplo, leer el periódico podía clasificarse en determinadas situaciones, tanto como sociabilizarse o bien como una actividad de ocio-esparcimiento y/o como uso de medios. Asimismo, el uso de Internet también ocasionaba problemas según para qué fuera su uso.

Otras categorías: Aún cuando las categorías antes mencionadas traían aparejada un mayor grado de complejidad, muchas otras actividades fueron necesarias de revisar para clarificar a los codificadores. Por ejemplo, comprar entradas para el cine podía ser considerada como compra de productos o como asistiendo a ver una película. Hablar con un profesor, podía clasificarse como sociabilización y comunicación a la vez, como atendiendo a clases. Esta y otras ambigüedades similares requieren decisiones sobre como se conceptualizan las definiciones para cada actividad y otras reglas para propósitos de codificación. Finalmente el cómo se clasifique una respuesta depende de la pregunta realizada, situación que debe determinarse en la etapa de planificación de la encuesta.

V. Síntesis del debate y acuerdos obtenidos

Debate

Durante el debate, las grandes líneas de la propuesta acerca de la aplicación de Módulos Básicos para medir el Uso del Tiempo fueron bien acogidas; algunos participantes expresaron preferir las encuestas específicas. Se solicitó incluir en la propuesta una tipología de métodos posibles: encuesta independiente, módulos, y preguntas dentro de otro tipo de encuestas aunque esta última alternativa, no había sido mencionada dentro de la propuesta. Antes de decidir la forma de medición, se sugirió se realizaran más pruebas mediante la aplicación de distintas metodologías indagando, al mismo tiempo, los costos involucrados en cada una de ellas.

Si bien no hubo consenso respecto al número de preguntas a ser consideradas, se reiteró la necesidad de desarrollar un listado reducido de indicadores sintéticos que sean de fácil inclusión en las cuentas satélites. Se destacó que, desde el punto de vista de salud y de las cuentas satélites del sector, es importante el monitoreo por lo que debe existir continuidad.

Existió unanimidad para la conformación de una Clasificación Estandarizada de Actividades, destacándose que constituye un tema central cuya resolución podría ayudar en la elección del tipo de encuesta que se desea implementar. Independientemente que los países utilicen el mismo clasificador, hubo consenso acerca de la necesidad de usar un lenguaje adaptable a la realidad de cada país.

Respecto a la parte conceptual, se destacó la necesidad de contar con conceptos y definiciones claras para la recolección de los datos y su posterior transferencia a las cuentas satélites ya que ellas son el instrumento que permite vincular las encuestas de uso del tiempo con los sistemas de cuentas nacionales favoreciendo así, la aplicación desde una mirada de género sobre la economía.

El primer problema a resolver, que fue reiterado a lo largo de los debates, fue la identificación del propósito del uso del tiempo. Se consideró como importante la medición del trabajo no remunerado como principal objetivo y la importancia de medir el mismo trabajo en cada país, previa identificación del sujeto de la encuesta, vale decir, el hogar y los individuos que lo componen.

Respecto a los elementos a tomar en cuenta en el diseño de las encuestas, se destacaron aspectos tales como: la importancia de la terminología a ser utilizada, y de la selección de los agregados y variables a cuantificar; el problema que se suscita en la medición de la simultaneidad de actividades y de los cuidados en la vida cotidiana. Se consideró particularmente importante que no desaparezcan las actividades de cuidado de la salud en el hogar debido a que, esta invisibilidad refuerza la concepción de elasticidad del tiempo de las mujeres. Otro elemento a considerar es la necesidad de recoger la información que permita evaluar el impacto que produce el cuidado de personas enfermas y/o con limitaciones, según las características demográficas y socio-económicas de las familias, factor que debería ser tomado en cuenta por el Estado en la formulación de políticas públicas, entre otros.

Se destacó que, una de las limitaciones importante en la aplicación de las EUT es el hecho que las personas no tienen una clara percepción del tiempo que dedican a las actividades cotidianas. Esto se complica con las variaciones sobre la percepción del tiempo que se encuentran entre las distintas culturas y etnias de los países de la región.

Se indicó la posibilidad de utilizar las encuestas para una variedad de propósitos adicionales, como sería, por ejemplo, la identificación del trabajo infantil, del consumo cultural y del uso del tiempo libre que podrían ser consideradas en la formulación de las preguntas.

Entre los temas a discutir, los participantes se refirieron a: tamaño del módulo; período de referencia; grupos de edad que se desea incluir; a este respecto hubo varias discusiones sobre la edad mínima y la edad máxima de los informantes, con vista a la importancia de recoger información tanto sobre el trabajo infantil, especialmente orientado a lo doméstico, así como sobre el apoyo que aportan los adultos mayores a las tareas de cuidado en el hogar y cuando éstos requieren de cuidados. Ponderación de los días de la semana de referencia e inclusión de los días no laborales, debido a la dedicación de mayor tiempo al trabajo remunerado en los días de semana y a la existencia de más trabajo doméstico en los fines de semana. Ponderación de la estacionalidad, porque el uso del tiempo varía según los meses del año. Tratamiento de los casos de no respuesta: es importante saber si el informante no quiso responder, no estaba en el lugar o no contaba con la información. Contenidos del manual del entrevistador, procesos de capacitación y de supervisión.

Respecto a las decisiones pendientes, éstas se refieren a:

- Decidir el tipo de encuestas que se quiere implementar (ver grupo de trabajo);
- Elaborar los contenidos de los clasificadores (ver grupo de trabajo);
- Definir la periodicidad de la aplicación de las EUT;
- Evaluar el uso del tiempo diario. Entre este último y el número de preguntas a incluir, los participantes no lograron un consenso sobre cual de éstas variables disminuía tanto la carga del informante como la tasa de rechazo.
- Finalmente, las preguntas pendientes fueron dos:

- ¿Cómo utilizar las EUT para generar una valoración del trabajo no remunerado?
- ¿Cómo apoyar la articulación de los procesos de implementación de las EUT para su inclusión en los Sistemas de Cuentas Nacionales? Se indicó que la existencia de comisiones interinstitucionales como las conformadas por Ecuador y Costa Rica eran un paso en la buena dirección pero no suficiente, considerando la ausencia de actores esenciales como lo son los representantes del Banco Central.

Acuerdos

El Programa de la Reunión Técnica contempló, el último día, la conformación de tres grupos de trabajo simultáneos a saber: 1) Recomendaciones de la CEPAL-Módulo Uso del Tiempo en Encuestas de Hogares. 2) Propuesta de una Clasificación Internacional y 3) Aplicación de las Encuestas del Uso del Tiempo en Salud. Cada uno de ellos presentó a la Asamblea Plenaria los resultados de la discusión, los cuales pueden resumirse de la siguiente manera:

Grupo 1: Recomendaciones de la CEPAL-Módulo Uso del Tiempo en Encuestas de Hogares.

Los participantes acordaron incorporar una encuesta suplementaria básica sobre el Uso del Tiempo, en la encuesta de hogares con los siguientes objetivos: a) hacer estadísticamente visible los distintos tipos de trabajo no remunerado que realizan tanto hombres como mujeres en el hogar; b) lograr datos comparables, tanto desde el punto de vista nacional como internacional; c) que exista uniformidad y periodicidad en la recogida de información; d) conformar una base de datos que considere una clasificación estandarizada de actividades para acceder a la elaboración de indicadores claves y útiles para la toma de decisiones en políticas públicas dirigidas a la equidad de género y sustentabilidad social.

El acuerdo fue que, las Encuestas sobre el Uso del Tiempo (EUT) deben ser parte del Sistema Estadístico Nacional de los países e integradas a la Encuesta de Hogares. Esto no obsta para que puedan ser concebidas como Subsistemas y que, aquél país que pueda y así lo estime conveniente, puede levantar una EUT en forma independiente.

Se debe establecer claramente el tipo de estadísticas que se requiere, es decir, elaborar un Plan de tabulaciones con orientación a la toma de decisiones de políticas públicas. Con fines comparativos nacionales e internacionales, crear un conjunto mínimo o básico de indicadores, dentro de un marco flexible esto es que cualquier encuesta sobre el Uso del Tiempo que se levante debe, necesariamente, permitir la elaboración de los mismos.

Para efectos de comparabilidad, se requiere efectuar modificaciones en los módulos de empleo, desde una perspectiva de género. Esto no significa quitar o modificar los conceptos de trabajo ya establecidos, sino agregar otros que permitan, por ejemplo, saber si los hogares cuentan o no con servicio doméstico puertas adentro y afuera. Así, en los casos de Chile, Ecuador y España, entre otros países, con motivo de la revisión del marco de la muestra de hogares sobre la base del censo ronda 2000, se han introducido preguntas y/o alternativas de respuestas en el cuestionario de la Encuesta de Hogares desde una perspectiva de género.

Grupo 2: Propuesta de una Clasificación Internacional

Luego de proceder a revisar los clasificadores existentes, en especial los utilizados por Cuba y México y los problemas derivados, se decidió recomendar la conformación de un grupo de trabajo que tendría como misión estudiar el clasificador que será utilizado como elemento común en la región. Se recomendó, asimismo considerar, además del ICATUS, las 17 categorías del clasificador

utilizado por los Estados Unidos de Norteamérica, a las que debiera agregarse las clasificaciones sobre nuevas tecnologías y las de actividades propias de los pueblos indígenas.

Fue señalada la necesidad de identificar las tareas que corresponden a cada actividad y de describir el modo que ellas se desarrollan en América Latina, dando énfasis al trabajo no remunerado, permitiendo su actualización temporal, y que contemple flexibilidad para cada país.

Otras recomendaciones dicen relación con: El clasificador debería comprender actividades de promoción tanto en los aspectos metodológicos como el desarrollo de material de capacitación dirigido a productores y a usuarios de la información. El grupo de trabajo debiera conformarse dentro del marco de la Reunión Técnica, con la colaboración interagencial teniendo presente la Conferencia de Estadística e integrada, entre otros, por los técnicos de los países que han levantado encuestas del uso del tiempo, debiendo conformarse un grupo interdisciplinario. Su misión inmediata sería elaborar un plan de trabajo y revisar el ordenamiento de los resultados de las encuestas ya realizadas en el marco del ICATUS y de los otros clasificadores. El diseño debiera contemplar lo utilizado tanto por el Sistema de Contabilidad Nacional como por las Encuestas de Empleo u otras similares, entre otros aspectos.

El acuerdo fue que se conformaría el grupo de trabajo propuesto. Este requiere una mecánica de trabajo y de una coordinación, razón por la cual habrá que incluirlo dentro de los programas de trabajo 2006 de la CEPAL. Respecto a los clasificadores, si bien existen progresos importantes y se cuenta con la experiencia derivada de las encuestas realizadas, se debe avanzar más con el propósito puedan, por una parte, adquirir una expresión más latinoamericana, y por otra, permitir la elaboración de las cuentas satélites, en especial la de salud. Asimismo, tomando en consideración siempre los objetivos de la encuesta, debiera realizarse una labor más realista y de tipo instrumental.

Grupo 3: Aplicación de las Encuestas del Uso del Tiempo en Salud

Para este grupo fue dificultoso establecer los límites que se buscaban para medir el impacto de las políticas en salud. Los determinantes sociales de la salud de la población van desde la calidad de la vivienda, pasando por el nivel educacional de las personas entre muchos otros factores relacionados. Por otra parte, las reformas implementadas en esta área han sido de tipo sectorial con marcada tendencia a transferir los servicios institucionales de atención a la responsabilidad de los hogares, humanizando así el cuidado de los individuos que lo requieren. Esto aumenta la eficiencia de la parte institucional debido a la baja en los costos pero, a su vez, aumenta la recarga del trabajo no remunerado en el hogar, en especial para las mujeres.

Considerando que los objetivos generales son: a) visualizar la contribución del trabajo no remunerado en salud; b) conocer la distribución por sexo para la implementación de políticas en el área, y c) proveer los insumos básicos que permitan cuantificar el aporte de los hogares (lo que no se cuenta), para ser incluido en las Cuentas Satélites en Salud, dentro del marco del Sistema de Cuentas Nacionales, el grupo de trabajo dividió las recomendaciones en dos partes.

La primera se refiere a las actividades que deberían ser incluidas en la encuesta entre las que cabe mencionar: tiempo dedicado a tratamientos curativos y de rehabilitación; preparación de medicamentos caseros, incluyendo tiempo de recolección de materia prima; acompañamiento, tanto diurno como nocturno, de los enfermos sea en instituciones de salud o en los hogares; aseo personal, preparación de comidas, lavado de ropa, limpieza de la habitación; tiempo gastado en transporte, acompañamiento para realizar trámites o compras de medicamentos; tiempos de espera en instituciones de salud o en medicina complementaria o de alternativa; compra de medicamentos, de implementos médicos de apoyo y de alimentos especiales, entre otros.

La segunda recomendación fue que las Encuestas de Uso del Tiempo sean parte del Sistema Estadístico a través de la Encuesta de Hogares, de manera continua y periódica con el propósito de proveer los insumos básicos para las Cuenta Satélite de Salud, dentro del marco del Sistema de Cuentas Nacionales. En otras palabras, considerando que se encuentra establecido el sistema de encuestas de hogares en todos los países de la región, la recomendación apunta a que se realice una encuesta básica como, por ejemplo la realizada por Cuba, derivar de ella indicadores muy básicos que, con fines de monitoreo, permitan hacer un seguimiento cada 5 o 10 años a las políticas de salud establecidas.

Finalmente se estimó necesario que, para el desarrollo y metodología de la Cuenta Satélite, cada país debería incorporar al representante encargado de las Cuentas Nacionales.

Tal como se estipulara, hubo consenso respecto a que las Encuestas de Uso del Tiempo deberían de conformar parte del Sistema Estadístico de los países pero, con la suficiente apertura para realizar una específica cuando el país así lo estime conveniente. Asimismo, deberían ser parte de una estrategia de producción de información, y serán los propios indicadores que se elaboren los que decidirán tanto el tipo como el contenido de la encuesta. La utilización explícita de los datos para propósitos contables, en especial en salud, son inseparables.

Finalmente se señaló que, probablemente en el año 2006 se definirán los tipos de actividades que podrían ser afrontadas en el futuro.

VI. Algunos análisis derivados del procesamiento de encuestas y/o módulos, realizados por países de América Latina

Tal como se señalara en Antecedentes, nueve países de América Latina han realizado investigaciones acerca del uso del tiempo con diversos objetivos y de distintas maneras. Por contar con las bases de datos que lo permiten, en esta oportunidad se analizan cinco países a saber: Bolivia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua y México. Si bien se desconocen los aspectos técnicos y metodológicos utilizados en cada encuesta, ellas tienen en común que preguntan por el tiempo invertido en actividades domésticas. En algunos casos, la forma de realizar la pregunta es coincidente más no así en su nivel de desglose.

Previo al análisis, se procedió a procesar las bases de datos disponibles. Los resultados obtenidos pueden no coincidir con los publicados por cada uno de los países ya que, en este caso, no existió un plan de consistencia y de validación especialmente ideado como tampoco se utilizó, necesariamente, el mismo algoritmo de procesamiento.

El objetivo es analizar, en forma comparativa, los resultados obtenidos con el propósito de identificar si existen patrones similares entre los países no tanto en lo referente a magnitud, sino en cuanto a comportamiento frente a ciertas características relevantes. Estas consideran aspectos socio-demográficos así como la conducta de mujeres y hombres al interior de los hogares, principalmente en la

distribución del tiempo y en la participación de actividades, detectando así, las potencialidades y restricciones para un adecuado análisis de género. Con ello se pretende orientar un enfoque analítico para futuras encuestas y/o módulos como los propuestos, que sirva de base para la toma de decisiones y la implementación de políticas destinadas a una población-objetivo.

Para efectos analíticos se han considerado aquellas variables posibles de comparar; tal es el caso del sexo- básico para el análisis desde el punto de vista de género-; la edad; el estado civil y/o conyugal; la relación de parentesco con el jefe/a del hogar; la posición de los entrevistados en el hogar; la tipología de los hogares; si cuentan o no los hogares con una o más personas que tengan como actividad principal los quehaceres domésticos; la jornada laboral; la presencia o no de menores de determinada edad; las actividades segmentadas que se realizan; los niños que trabajan, y la representación de mayores de 65 años No Valente, entre otros.

Una de las principales conclusiones derivadas de estas observaciones básicas, es que se requiere introducir ciertas modificaciones en las Encuestas de Hogares llevadas a efecto por los países de la región. Así, por ejemplo, se necesita saber si los hogares cuentan o no con servicio doméstico puertas adentro y afuera; las jornadas escolares de niños/as preescolares, con el propósito de derivar si las madres podrían o no optar a un trabajo, siempre que no exista coincidencia en los horarios, y en caso contrario, impulsar alguna política al respecto. Al no contar con información directa, en esta oportunidad hubo que recurrir a variables aproximadas para determinar aquellos hogares en que existían ancianos enfermos, dato valioso asociado con el cuidado. Finalmente, en el módulo correspondiente a trabajo, debería incluirse alguna pregunta relacionada con la auto percepción de las mujeres que indique el por qué no se insertan en el mercado laboral. No obstante las limitaciones antes señaladas, y como se verá a continuación, entre los cinco países considerados existe una gran coincidencia en diversas variables analizadas, en lo que a comportamiento y órdenes de magnitud se refiere.

1. Trabajo doméstico no remunerado: análisis comparativo, de los resultados de los Módulos del Uso del Tiempo, según países

MODULOS DE USO DEL TIEMPO

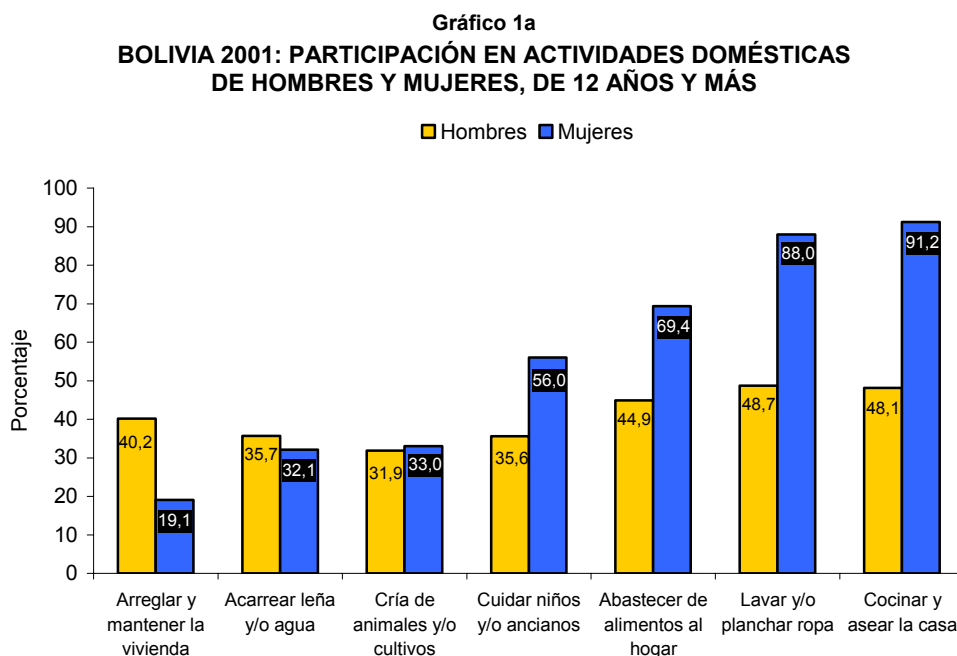
	BOLIVIA	GUATEMALA	NICARAGUA	MÉXICO	ECUADOR
ENCUESTAS DE HOGARES	2001	ENCOVI 2000	E.M.N.V 1998	ENIGH-2002	Empleo, 2004
NOMBRE DEL MÓDULO	TRABAJO DOMESTICO EN EL HOGAR NO REMUNERADO	USO DEL TIEMPO	USO DEL TIEMPO	USO DEL TIEMPO (ENUT 2002)	CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y QUEHACERES DOMÉSTICOS
POBLACIÓN OBJETIVO	7 años y más	7 años y más	6 años y más	Mayores de 12 años	5 años y más
PERIODO DE REFERENCIA	El día de ayer	El día de ayer	El día de ayer	en la semana	en la semana
EXTENSIÓN (quehaceres del hogar)	1 uso del tiempo, 7 de participación	8 preguntas	8 preguntas	57 subactividades agrupadas en 9 actividades generales	6 preguntas
PREGUNTAS CODIFICADAS	11 preguntas	24 preguntas	24 preguntas		8 preguntas
PREGUNTAS ABIERTAS	NO	NO	1 (actividad no mencionada)		NO
ACTIVIDADES SIMULTÁNEAS	3 actividades	3 actividades en 4 grupos	cuidado de niños+otras sim.		NO

Con el propósito de conocer tanto la forma de medir, como los resultados obtenidos respecto a la participación de mujeres y hombres en el trabajo doméstico no remunerado, y cuando corresponde, el tiempo diario o semanal dedicado a dichas labores, a continuación se presenta el análisis para cada uno de los cinco países considerados.

Bolivia

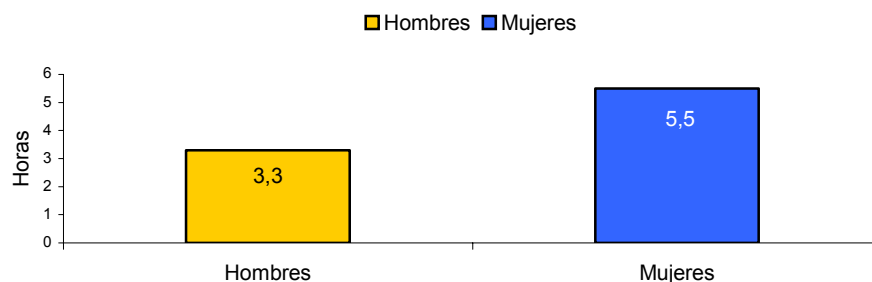
En la Encuesta Continua de Hogares de Noviembre y Diciembre de 2001, Bolivia incluyó un módulo en la encuesta de hogares para la medición del trabajo doméstico no remunerado en el hogar destinado a personas de 7 años y más. En el cuestionario sólo se incorporaron dos preguntas acerca del uso del tiempo; éstas se refieren tanto a los días a la semana realizó actividades para el hogar, así como las horas promedio destinadas diariamente. Sin embargo, se realizaron siete preguntas relativas a la participación de los individuos en actividades específicas: Cuidar niños y/o ancianos; cocinar y asear la casa; abastecer de alimentos al hogar; lavar y/o planchar la ropa; cría de animales; acarrear leña y/o agua, y arreglar y mantener la vivienda.

La participación de los hombres superó a la de las mujeres sólo en dos ítems: en el acarreo de leña y/o agua y en el arreglo y manutención de la vivienda, actividades que se asocian, principalmente, a ocupaciones también masculinas. La participación de las mujeres es especialmente elevada en las tareas de cocinar, asear la casa y en el lavado y planchado, labores que realizan más de un 88% de ellas (gráfico 1a) En relación al tiempo, dentro del conjunto de actividades domésticas, las mujeres destinan, en promedio, poco más de dos horas diarias más que los varones (gráfico 1b).



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo. Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Gráfico 1b
BOLIVIA 2001: TIEMPO DIARIO DESTINADO A LOS QUEHACERES DOMÉSTICOS
POR HOMBRES Y MUJERES, DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo. Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

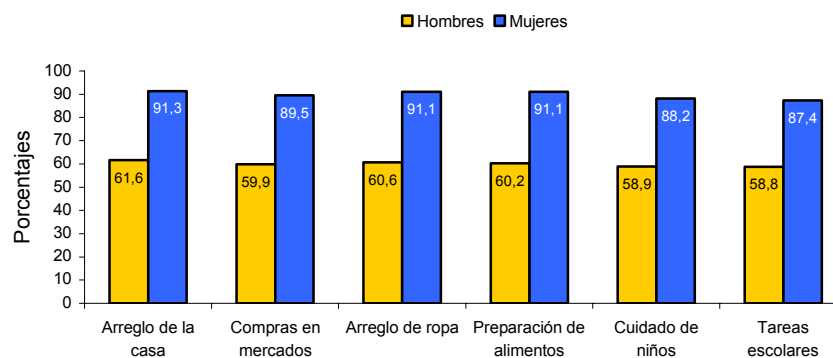
Ecuador

En el mes de agosto de 2004, Ecuador integró un módulo en la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo en el área urbana, denominado “Condición de actividad y quehaceres domésticos”, destinado a la población de 5 años y más. Dicho módulo, incorporó una pregunta filtro que indagó sobre la participación efectiva del entrevistado(a) en los quehaceres de su hogar. Para aquellos que respondían afirmativamente, el encuestador pasaba a las preguntas concernientes al uso del tiempo; éstas se referían a las horas invertidas durante la semana anterior a la realización de la encuesta. Las actividades consideradas fueron: arreglo de la casa, compras en mercados o supermercados, etc., preparación de alimentos, cuidado de niños de acianos y de enfermos, ayuda en tareas escolares.

Los resultados indican que, las mujeres participan en una proporción bastante mayor que los varones en todas las actividades consideradas; el rango que va desde un 88% hasta un 91%. En el caso de los hombres, su participación gira en torno a un 60%, con muy pocas variaciones (gráfico 2a). En relación al tiempo, las mujeres invierten gran cantidad de tiempo en la preparación de alimentos (cerca de 12 horas semanales); le sigue en magnitud el arreglo de la casa, con cerca de 6 horas semanales. En todas las actividades consideradas las mujeres invierten más tiempo que los hombres, excepto en lo referente a compras donde se igualan (gráfico 2b).

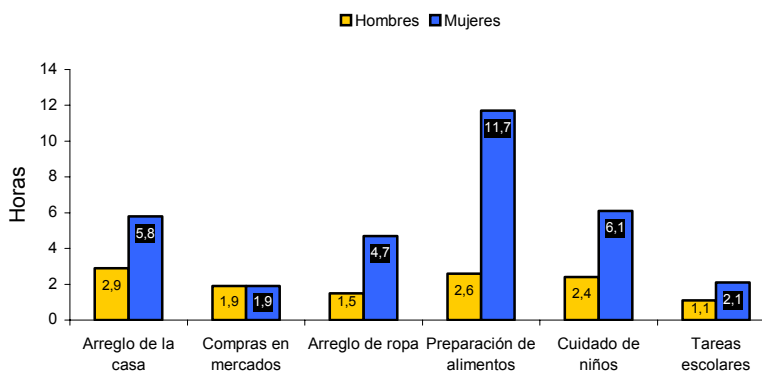
Gráfico 2a

ECUADOR 2004, ZONAS URBANAS: PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DOMÉSTICAS DE HOMBRES Y MUJERES DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo. Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

Gráfico 2b
ECUADOR 2004, ZONAS URBANAS: TIEMPO SEMANAL (EN HORAS) DESTINADO A LOS QUEHACERES DOMÉSTICOS POR HOMBRES Y MUJERES DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo. Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

Guatemala

En el año 2000, Guatemala integró un módulo a la Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) destinado a las personas de 7 años y más de edad no obstante, los informantes directos debían ser las personas con 12 años o más.

El capítulo IX correspondiente al módulo de uso del tiempo incluyó preguntas sobre el tiempo utilizado durante el día anterior a la encuesta referentes a: actividades relativas al trabajo pagado y no pagado (8 preguntas); actividades de estudio (1 pregunta); actividades para el mantenimiento del hogar (9 preguntas); actividades de compras y pagos (2 preguntas); otras actividades (5 preguntas), y finalmente actividades paralelas (6 preguntas). Como tiempo de referencia se utilizó las horas diarias del día anterior a la aplicación de la encuesta.

En las actividades relacionadas con el mantenimiento del hogar se observa que, tanto la participación como el tiempo invertido por los hombres son bastante escasos. El máximo de participación masculina se obtiene en las actividades relacionadas con la limpieza con un 19.7%, le siguen el cuidado de niños, y acarreo de leña que bordean el 16%; prácticamente están ausentes actividades tales como: lavar la ropa, lavar trastes, acarrear agua y cocinar, donde son las mujeres quienes se ocupan, principalmente, de estas tareas. Se constata así, una relación inversa en la participación de uno u otro sexo en las distintas actividades (gráfico 3a).

En relación con el tiempo, de las 8 actividades en análisis, los hombres invierten mucho menos de una hora en seis de ellas; sólo el traer leña, y en el cuidado de niños superan las 1,5 horas. Las mujeres, en cambio, invierten mayormente su tiempo en la limpieza, lavado de ropa, cocinar y cuidado de niños utilizando, en esta última actividad, cerca de 5 horas diarias (gráfico 3b).

Gráfico 3a
GUATEMALA 2000: PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DOMÉSTICAS DE HOMBRES Y MUJERES DE 12 AÑOS Y MÁS

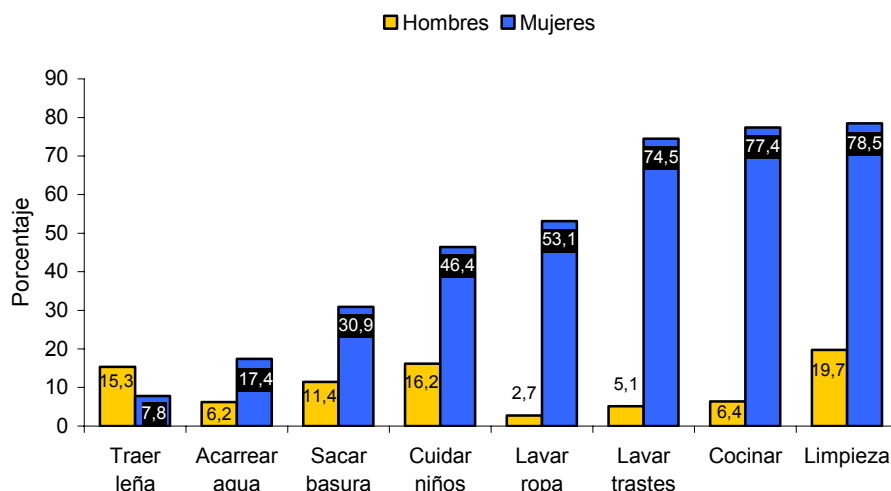
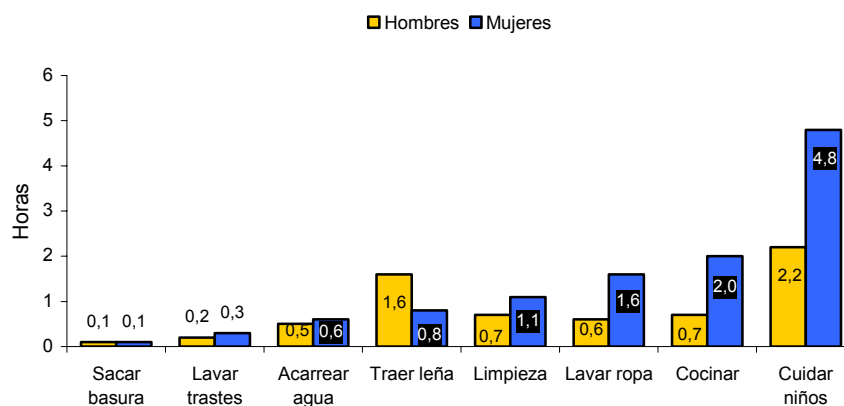


Gráfico 3b
GUATEMALA 2000: TIEMPO DIARIO (EN HORAS) DESTINADO A LOS QUEHACERES DOMÉSTICOS POR HOMBRES Y MUJERES DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad de la Mujer. Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

México

En el año 2003 México integra un módulo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares que se compone de 57 actividades sobre quehaceres del hogar organizadas en los siguientes grupos : Preparación de alimentos (7 actividades), Limpieza vivienda (10 actividades), Limpieza ropa y calzado (6 actividades), Compras cotidianas (5 actividades), Apoyo a personas con limitaciones (6 actividades), Apoyo y cuidado a niños (10 actividades), Compras mayores (3 actividades), Pagos y trámites de servicio (3 actividades), Reparación y construcción de la vivienda (7 actividades).

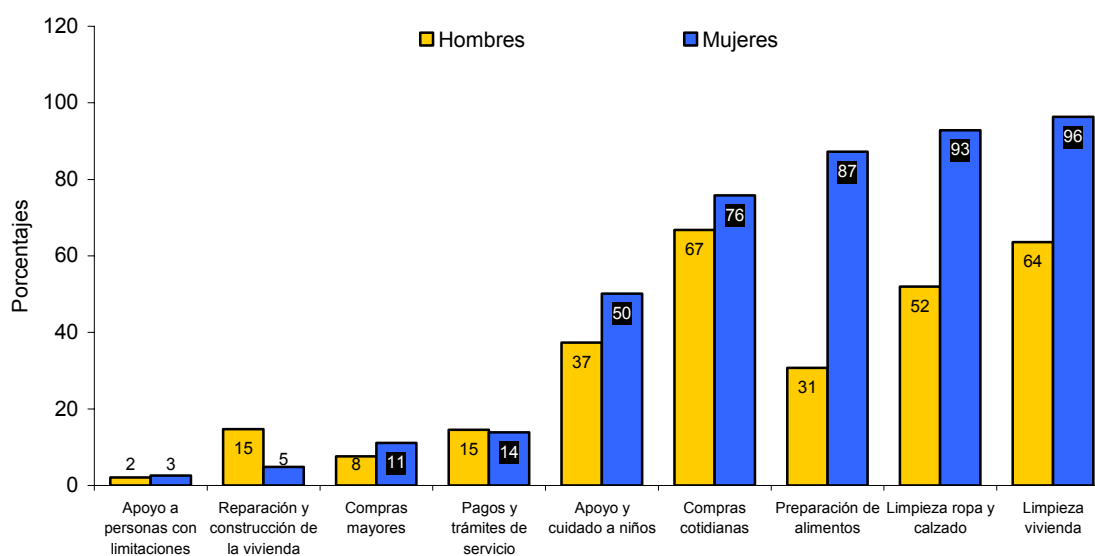
Esta encuesta está orientada a la población de 12 años y más y el tiempo de referencia se establece en función del tiempo de dedicación durante el transcurso de la semana pasada. De las

encuestas analizadas la de México es la que utiliza una mayor amplitud del cuestionario; se indaga con detalle muchas de las subactividades que componen una actividad específica. Así por ejemplo, para la preparación de alimentos se pregunta por el tiempo invertido en cocinar, servir comida, preparar conservas, dulces, queso, poner Mixtamal, moler maíz, encender el fogón, desgranar, tostar, moler alimentos y llevar comida a algún miembro del hogar.

La única actividad donde se percibe una mayor participación de los hombres, en relación con las mujeres, es en la reparación y construcción de la vivienda, donde un 15% de los varones participa y sólo lo hace un 5% de las mujeres. Ambos sexos tienen similar participación en actividades tales como: apoyo a personas con limitaciones y en el pago de trámites y servicios. En las restantes actividades, las mujeres superan en importante magnitud la participación de los hombres, en especial en la preparación de alimentos, la limpieza de la vivienda y la limpieza de ropa y calzado (gráfico 4a).

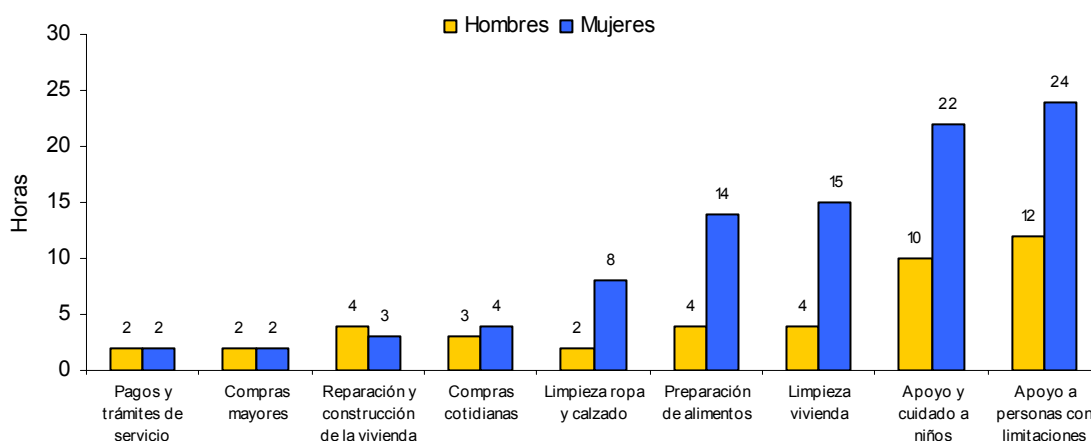
En relación al tiempo, hombres y mujeres invierten mayor cantidad de tiempo en actividades de cuidado (apoyo a personas con limitaciones; apoyo y cuidado a niños). Sin embargo las horas que destinan las mujeres superan con creces a las masculinas con aproximadamente 12 horas más semanales (gráfico 4b).

Gráfico 4a
MÉXICO 2003: PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN ACTIVIDADES DOMÉSTICAS, POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo. Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Gráfico 4b
MÉXICO 2003: TIEMPO SEMANAL (EN HORAS) DESTINADO A LOS QUEHACERES DOMÉSTICOS EN LA POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo. Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Nicaragua

En el año 1998, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) de Nicaragua integró un módulo de uso del tiempo a la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida, destinada a miembros del hogar de 6 años y más. El período de referencia fue el día anterior a la entrevista (24 horas), y se aplicó al cincuenta por ciento de la población entrevistada de 6 años y más (2,104 hogares). El levantamiento de la información se efectuó durante el período de Abril a Agosto de 1998, a nivel nacional.

El módulo de uso del tiempo estuvo compuesto de la siguiente manera: sólo para personas ocupadas, preguntas relativas a trabajo y empleo (5); orientadas a estudiantes (2); destinadas al mantenimiento del hogar (8); actividades personales (5); actividades sociales comunitarias (2), y una pregunta abierta solicitándole al informante que respondiera si había dedicado tiempo a actividades diferentes a las mencionadas; en caso afirmativo, se le pidió especificarlas. Para las actividades simultáneas se reservaron dos preguntas, “Si ayer dedicó tiempo al cuidado de niños al mismo tiempo que otras actividades?”; “Si ayer dedicó tiempo a otras actividades simultáneas?”.

La participación de los varones en las actividades domésticas consideradas es bastante escasa; el rango mínimo es de 1.3% y representa el porcentaje de hombres que cuida enfermos, el máximo es un 16.4% que son aquellos que destinan tiempo a la reparación de la casa. Los hombres superan el porcentaje de participación de las mujeres sólo en dos actividades: en la recolección de leña, y en la reparación de la casa. Estos resultados refuerzan el estereotipo masculino en el uso de la fuerza, y en las actividades relacionadas con la construcción consideradas, históricamente, predominantemente masculina. La participación de las mujeres es especialmente importante en los quehaceres del hogar, en cocinar, y en el cuidado de niños (gráfico 5a).

Si bien los hombres participan muy poco en las actividades domésticas, se observa que entre quienes sí la realizan, su tiempo de dedicación es bastante elevado. Aunque las mujeres superan los tiempos masculinos, las brechas no son en magnitud considerables (gráfico 5b).

Gráfico 5a
NICARAGUA 1998: PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN ACTIVIDADES DOMÉSTICAS. POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS

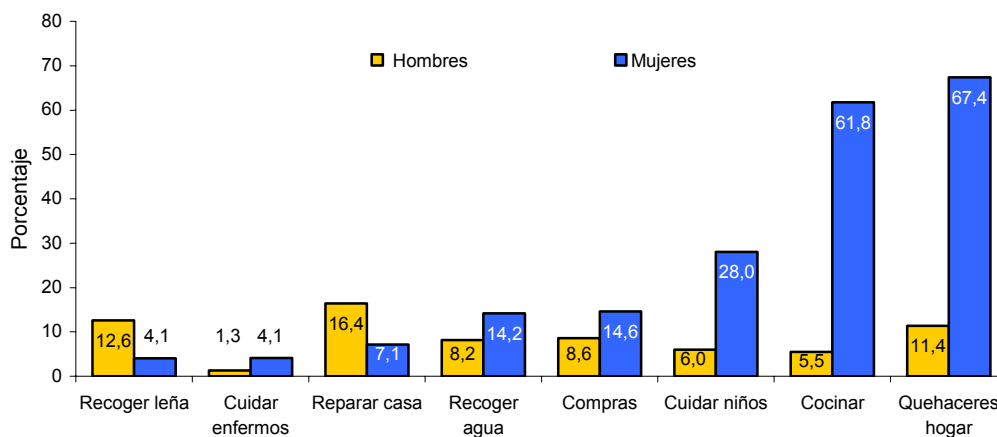
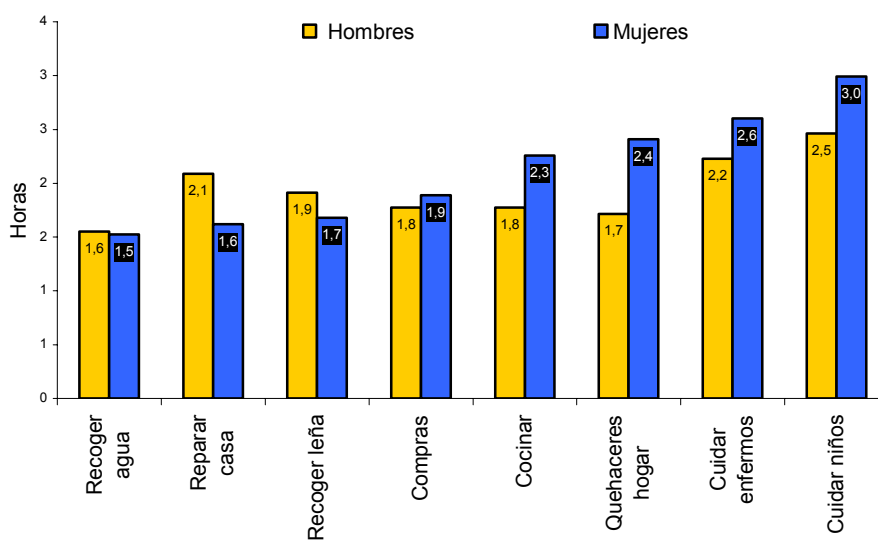


Gráfico 5b
NICARAGUA 1998: TIEMPO DIARIO (EN HORAS) DESTINADO A LOS QUEHACERES DOMÉSTICOS EN LA POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

2. Tiempo de dedicación: análisis comparativo de los resultados de los Módulos del Uso del Tiempo, según países

México	Preparación de alimentos	Limpeza vivienda	Limpeza ropa y calzado	Compras cotidianas	Compra a mayores	Apoyo a personas con limitaciones	Apoyo y cuidado a niños	Pagos y trámites de servicio	Reparación y construcción de la vivienda	
Nicaragua	Cocinar	Quehaceres hogar (Lavar platos, lavar ropa, planchar, limpiar la casa)		Compras	Cuidar enfermos	Cuidar niños		Reparar casa	Recoger leña	Recoger agua
Ecuador	Preparación de alimentos	Arreglo de la casa (limpieza)	Arreglo de ropa	Compras en mercados	Cuidar niños, ancianos y enfermos					
Guatemala	Cocinar	Limpeza Lavar trastes Lavar ropa Sacar basura				Tareas escolares Cuidar niños		Traer leña	Acarrear agua	
Cuántas horas promedio al día realizó quehaceres para su hogar										
Bolivia	Cocinar y/o asear la casa			Compras en ferias o mercado	Cuidar niños y/o ancianos			Arreglar y/o mantener la vivienda	Acarrear leña y/o agua	Cría de animales y/o cultivo para el consumo del hogar
	Lavar y/o planchar									

Con el propósito de intentar un análisis comparativo de los resultados obtenidos del procesamiento de los Módulos introducidos por los cinco países, y teniendo presente que, en estricto rigor, no son coincidentes tanto en lo referente a las actividades que se encuentran consignadas en cada cuestionario, como en los tiempo de referencia, en cobertura geográfica y de la muestra, y en la edad de los entrevistados, se buscó utilizar un parámetro común, el que se obtuvo por la sumatoria del conjunto de actividades domésticas que componen cada módulo.

El algoritmo utilizado para su cálculo se obtuvo respetando el criterio de los distintos países sobre las actividades específicas que conformaban los “Quehaceres Domésticos”. Así en Bolivia, se utilizó la única variable existente referida al “tiempo total dedicado el día anterior” a dichos quehaceres; en el caso de Ecuador, la base de datos tiene incorporada la variable “horas en quehaceres domésticos”; para los casos de Guatemala y Nicaragua, se conformó el algoritmo sumando las variables del submódulo “mantenimiento del hogar”, y finalmente en México, se usó el criterio del INEGI, sumando el “tiempo semanal de las subactividades constitutivas del trabajo doméstico”.

Como una forma inicial de estandarización de los resultados globales, tanto en términos de participación de los individuos, como en el tiempo que estos invierten en los quehaceres domésticos, se optó por presentar el tramo de edad acotado a la población de 12 años y más (gráfico 6).

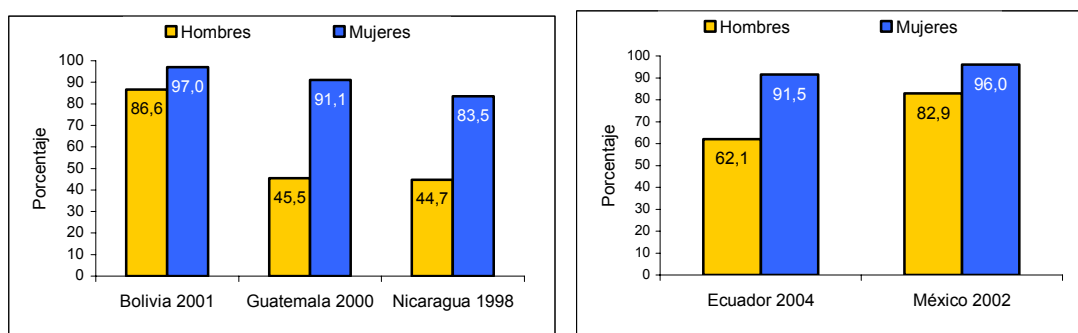
En términos de participación femenina en las actividades domésticas los resultados entre los 5 países en estudio fueron bastante coincidentes, así en Bolivia, Guatemala, Ecuador y México el rango de participación se presenta entre un 91 y 97 % de las mujeres, en Nicaragua es un poco más bajo, con un 84%.

La participación masculina en una o más actividades domésticas sin embargo se presenta discordante, en Guatemala y Nicaragua en torno a un 45%, en México y Bolivia entre un 83 y 87%, mientras que en Ecuador se observa un 62%.

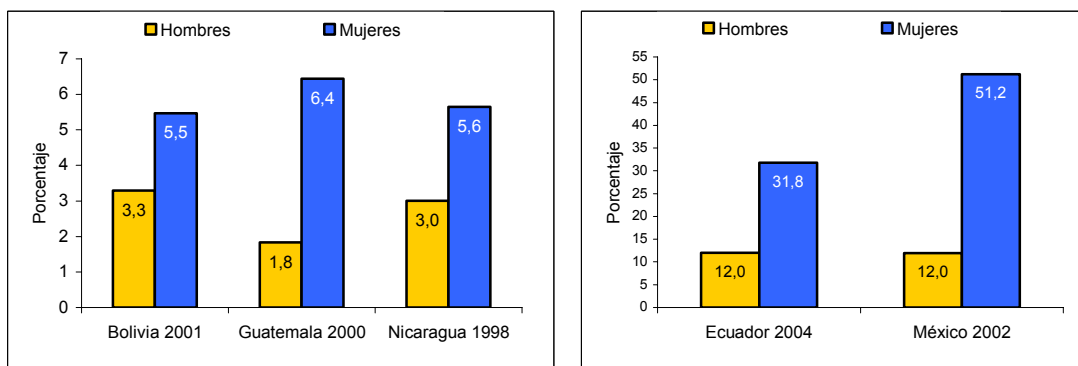
Los tres países que utilizaron como período de referencia, el día anterior para medir el uso del tiempo en las actividades domésticas, los resultados son bastante similares. Así por ejemplo, el tiempo diario promedio destinado por ambos sexos en Bolivia alcanza 8.8 horas, en Guatemala 8.2 horas y en Nicaragua, 8.6 horas. En el análisis desagregado por sexo, la mayor semejanza la obtienen Nicaragua y Bolivia, mientras que en Guatemala son las mujeres quienes dedican más tiempo complementando así, el bajo tiempo destinado por los hombres.

Aún cuando la encuesta de Ecuador es bastante disímil en contenido comparativamente con la de México -esta última abarca una gran cantidad de actividades-, el tiempo dedicado por los varones coincide entre ambos países, con 12 horas semanales cada uno.

Gráfico 6
PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MAS QUE PARTICIPA EN LOS QUEHACERES DEL HOGAR



TIEMPO INVERTIDO EN LA REALIZACIÓN DE QUEHACERES DEL HOGAR EN LA POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

2.1 Uso del tiempo en actividades domésticas, según edad de los entrevistados

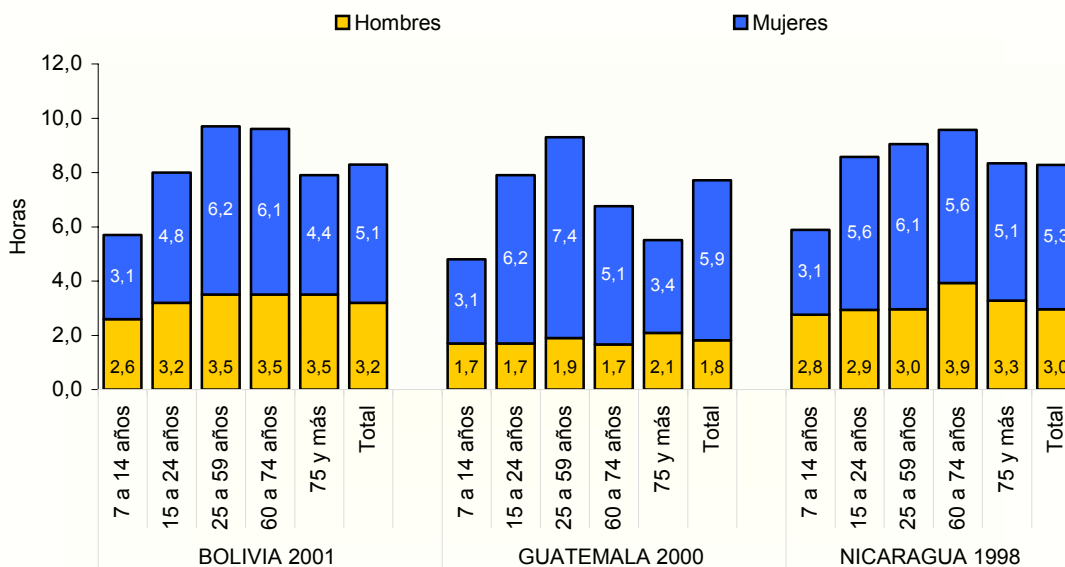
En este tipo de encuestas se hace necesario tratar de captar la mayor parte del trabajo realizado por los niños, ya que las labores domésticas que efectúan tienen una incidencia directa en la carga de trabajo que recae sobre los adultos en el hogar. Los niños que desarrollan labores domésticas con alta frecuencia e intensidad, puede resultar difíciles de captar debido a razones de abandono, atraso, y/o ausencia escolar la que, difícilmente, pueda ser reconocida por los padres o personas a cargo los que, normalmente, son los informantes directos.

Entre las encuestas analizadas, el módulo fue aplicado en tres países a partir desde los siete años mientras que, en el caso de Ecuador, desde los 5 años, en tanto que México sólo lo hace a partir de los 12 años; en este último caso, para efectos comparativos, se procedió a dividir las horas semanales por 7. En el análisis del uso del tiempo en actividades domésticas según tramos de edad, es posible advertir la coincidencia entre las encuestas de los distintos países tal como se observa en los gráficos (7a y 7b).

Tanto en Bolivia, Guatemala como en Nicaragua se deduce que, en el tramo de edad comprendido entre los 7 y 14 años el tiempo invertido por las niñas es idéntico con 3.1 horas diarias. En el caso de los niños, tanto en Bolivia como en Nicaragua, también se observa bastante similitud con alrededor de 2,7 horas mientras que, en Guatemala el tiempo dedicado por los niños es una hora menos (1.7 horas) lo que, a la vez, resulta consistente con el bajo tiempo que le dedican los varones en todos los grupos de edad analizados.

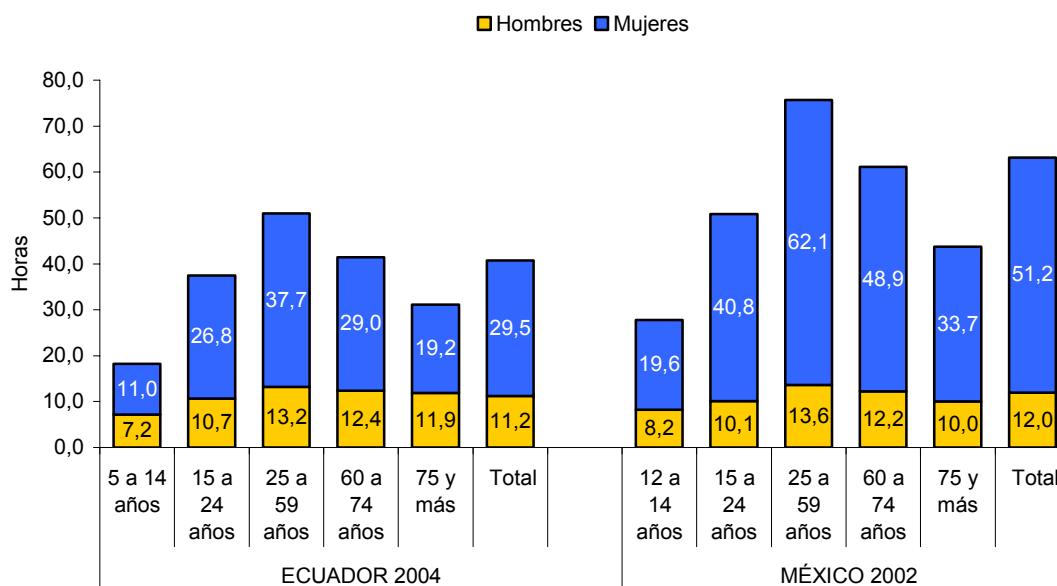
En los cinco países se aprecia que el máximo tiempo de dedicación doméstica lo realizan las mujeres de entre 25 y 59 años, en un rango que va desde 6 horas diarias en Bolivia y Nicaragua hasta cerca de 9 en México. Entre las adultas mayores tampoco se reduce sensiblemente su consagración; así es posible observar que, en cuatro de los 5 países, el tramo de 60 a 74 años le sigue en tiempo de dedicación al grupo de edad anterior. En la etapa en que la pérdida de funcionalidad física de los adultos mayores tiende a ser más común (sobre los 75 años), también se advierte que las mujeres dedican un tiempo significativo a estas labores superando siempre el período dedicado por los hombres, en cualquier tramo de edad (ver cuadro 1, en anexo 1).

Gráfico 7a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, SEGÚN PAÍSES



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

Gráfico 7b
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, SEGÚN PAÍSES



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

2.2 Uso del tiempo en actividades domésticas, según relación de parentesco con el jefe/a del hogar de los entrevistados

Los resultados muestran que, cualquiera sea su relación de parentesco con el jefe/a del hogar, las tareas domésticas permanecen en el marco de actividades desarrolladas por las mujeres. Tal como se observa en el gráfico 8a, ellas dedican un promedio de horas diarias bastante mayor que los hombres a dichas actividades; la menor frecuencia masculina se da en Guatemala. El número de horas de dedicación por parte de los hombres, es muy similar tanto en Bolivia como en Nicaragua.

En los tres países, la esposa/cónyuge es la que ostenta los porcentajes más altos, sobresaliendo el caso de Guatemala con 8,0 horas promedio diarias situación que, quizás, se explique por la baja participación en la actividad económica de las guatemaltecas. En Bolivia y Nicaragua ellas dedican 6,6 horas diarias en actividades relacionadas con los quehaceres del hogar. Le siguen en importancia las jefas de hogar las que sobrepasan las 5 horas promedio en los tres países; en este último caso, es más probable, que ellas combinen las actividades domésticas con algún tipo de participación laboral lo que constituye una doble carga. Similar situación es dable de esperar también en las esposas/cónyuges.

La tendencia respecto a la secuencia del tiempo, es similar a la antes descrita en los casos de Ecuador y México, países que tomaron como período de referencia la semana anterior a la encuesta. Las cónyuges mexicanas dedican poco más de 68 horas semanales a actividades domésticas en tanto que, sus pares ecuatorianas algo más de 40 horas. Como en el caso anteriormente comentado, les siguen en importancia las jefas de hogar, otra parienta y las hijas que componen el hogar (gráfico 8b).

Como se observa en el gráficos 8a y 8b, la dedicación masculina, si bien existe, ésta es comparativamente muchísimo menor a la de las mujeres, cualquiera sea su relación de parentesco dentro del hogar, vale decir, no les afecta (ver cuadro 2, en anexo 1).

Gráfico 8a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN RELACIÓN DE PARENTESCO

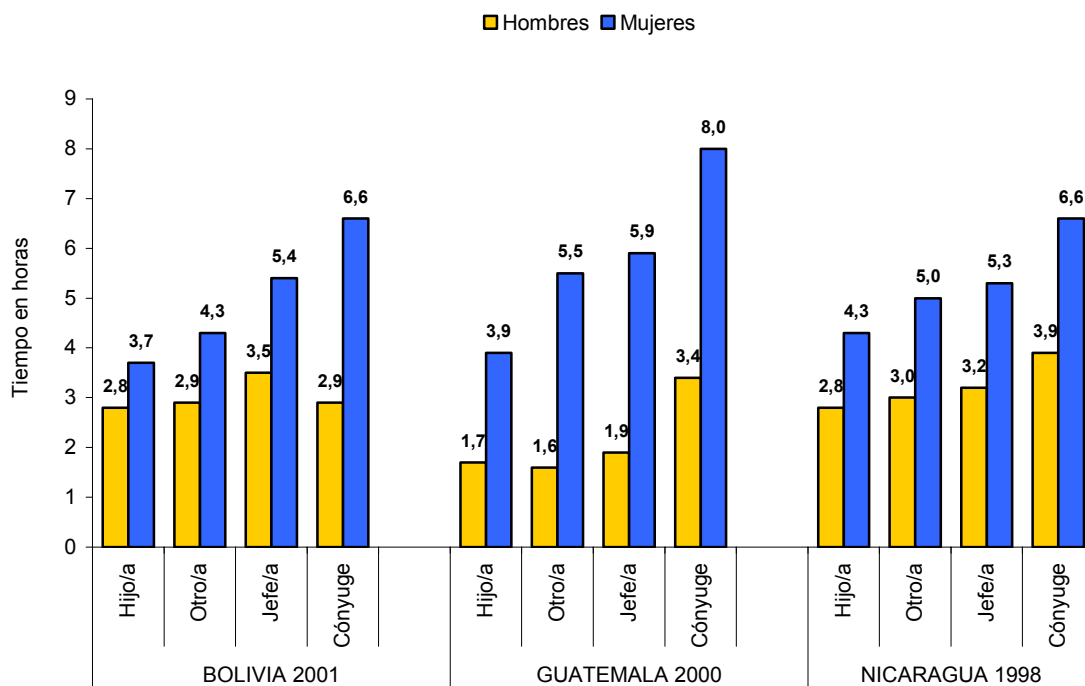
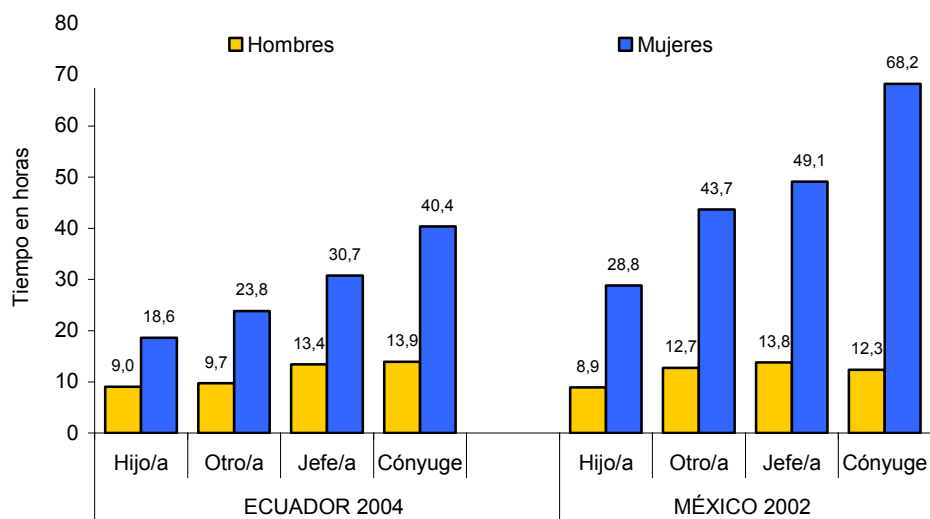


Gráfico 8b
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN RELACIÓN DE PARENTESCO



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

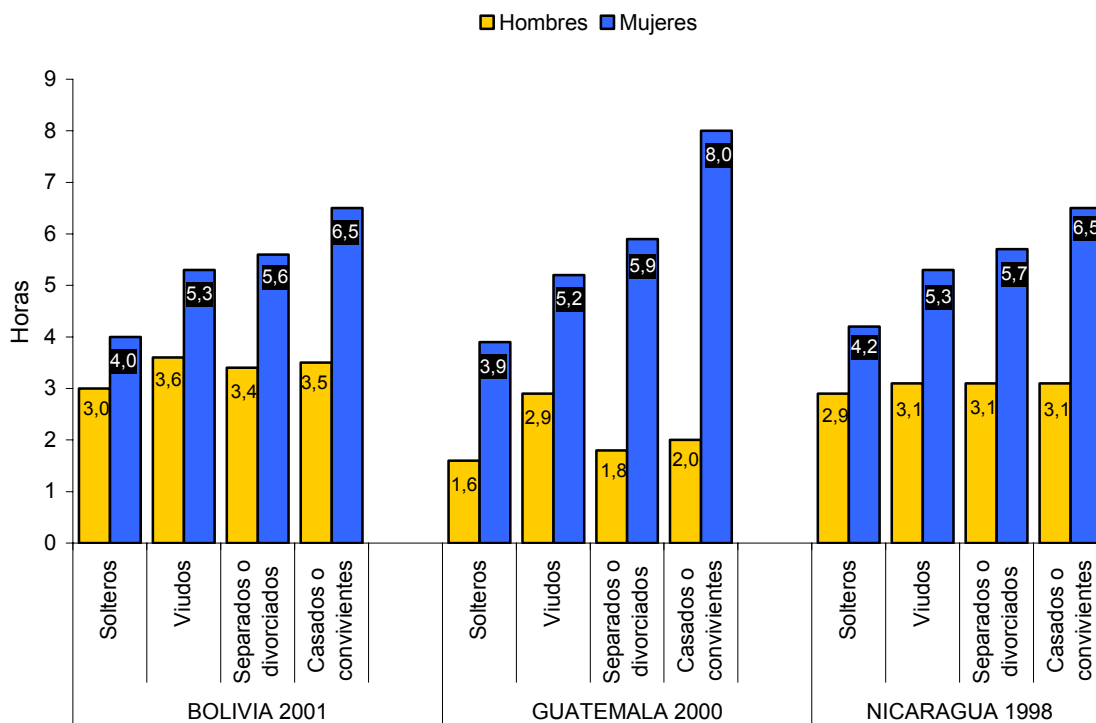
2.3 Uso del tiempo en actividades domésticas, según estado civil/conyugal de los entrevistados

El tiempo dedicado por los hombres a los quehaceres domésticos prácticamente no se ve afectado por su estado civil/conyugal o, al menos en magnitud, no tiene el mismo impacto que representa para las mujeres. En los tres países donde se preguntó por la jornada diaria dedicada a los quehaceres domésticos, los varones presentan una baja variabilidad.

Entre las mujeres, se observa que las que viven en unión (casadas y convivientes), son las que mayor tiempo destinan a los quehaceres domésticos en un rango que va entre 6.5 horas en Bolivia y Nicaragua, a casi 8 horas en Guatemala, es posible que ello ocurra debido al escaso tiempo otorgado por los varones a estas actividades. Les siguen en importancia, las mujeres separadas y/o divorciadas quienes presentan bastante semejanza entre los países, con alrededor de 5.8 horas diarias. Similar orden de magnitud lo obtienen las viudas, con alrededor de 5.3 horas diarias; finalmente las solteras, dedican cerca de 4 horas diarias a actividades domésticas (gráfico 9a y 9b).

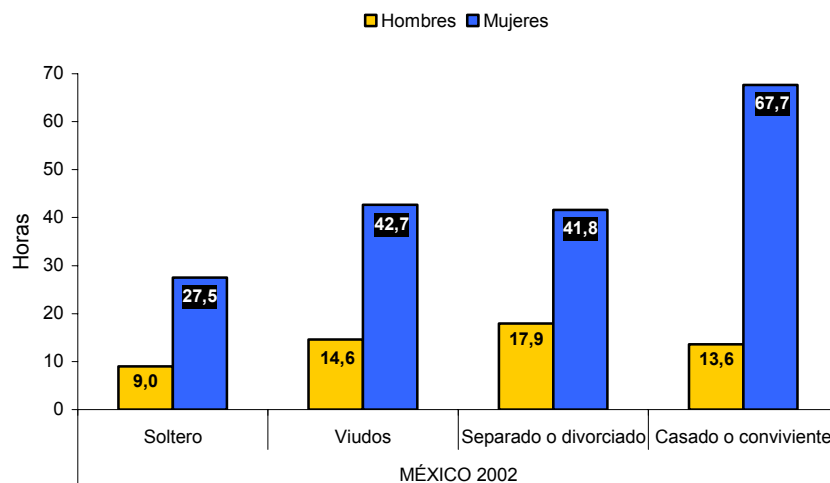
Los otros dos países que utilizaron como tiempo de referencia la semana anterior, el caso de Ecuador no se pudo analizar debido a que no incorporó la pregunta acerca del estado civil/conyugal. En México se observa un patrón de conducta similar a los órdenes de magnitud de los otros países aunque, en este caso, las mujeres viudas superan levemente el tiempo en actividades domésticas que las separadas (gráfico 9b). Un caso notable de México respecto a los otros países, se advierte en el mayor tiempo que destinan los hombres separados a actividades domésticas (ver cuadro 3, en anexo 1).

Gráfico 9a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN ESTADO CIVIL



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

Gráfico 9b
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN ESTADO CIVIL



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

2.4 Uso del tiempo en actividades domésticas, según condición de actividad de los entrevistados

El tiempo invertido por las mujeres en las actividades domésticas tiende a presentar un patrón bastante similar entre los países, según la condición de actividad que éstas desarrollan en forma frecuente.

Las estudiantes son las que dedican menor tiempo al desarrollo de actividades domésticas; sólo en Guatemala se observa una distribución del tiempo diferenciada, aquí las estudiantes utilizan casi 7 horas diarias de su tiempo en lo doméstico y asimismo un alto porcentaje de ellas participa en una o más de estas actividades (93%). En este sentido es importante destacar que, en Guatemala, las niñas y adolescentes presentan tasas de cobertura escolar inferior a la de los varones.

Como era de esperar, las mujeres que se declaran en la categoría quehaceres del hogar, invierten el mayor tiempo en estas labores. Asimismo las desocupadas, se ubican también dentro del espectro que más tiempo dedica a los quehaceres del hogar.

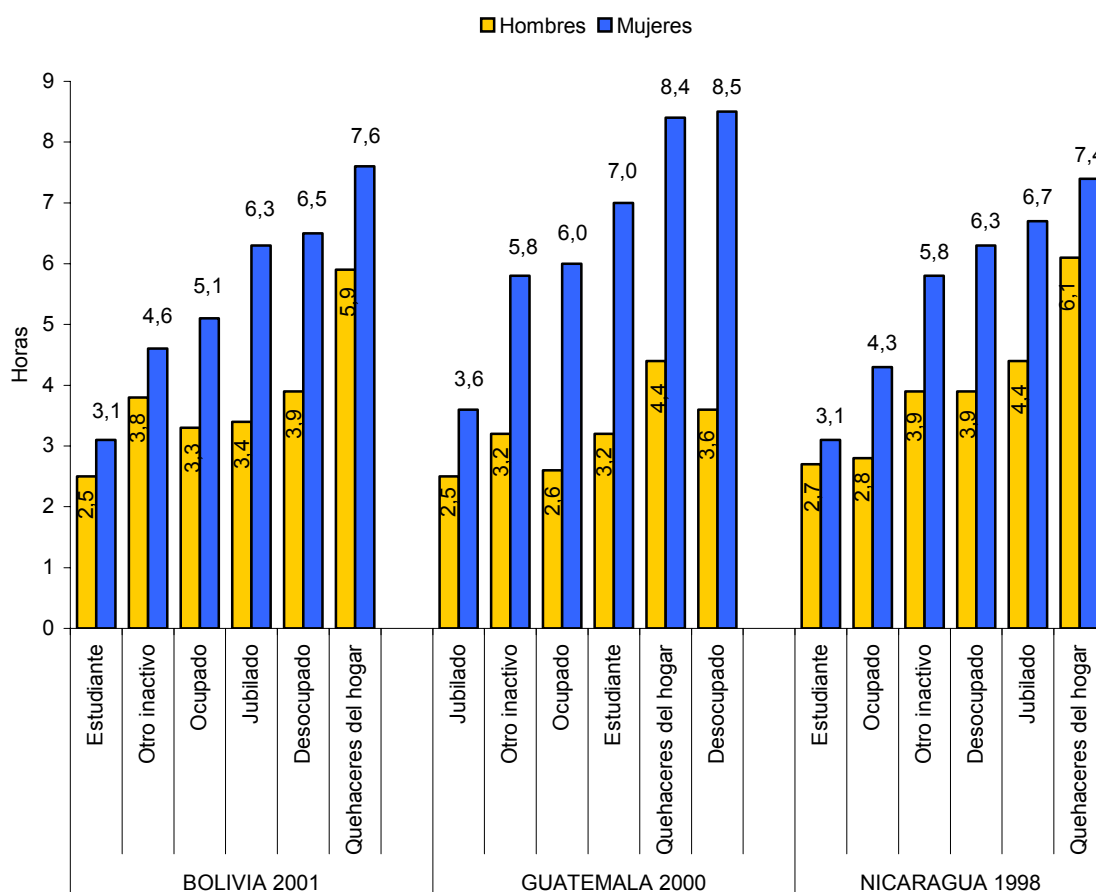
Tanto en Bolivia como en Nicaragua, el tiempo diario invertido por las desocupadas es bastante coincidente (6.5 y 6.7 horas, respectivamente) mientras que, en Guatemala este sube hasta 8.5 horas, o sea es prácticamente igual al de las mujeres dedicadas a los quehaceres del hogar. Evidentemente esta situación debe repercutir en su capacidad para buscar trabajo activamente, y a la vez, puede representar una de los principales obstáculos para insertarse adecuadamente en el mercado laboral una vez que obtienen un trabajo remunerado. Este aspecto puede ser considerado como un factor explicativo de las altas tasas de desempleo que se observan en la población femenina respecto de la masculina; en esta última, los tiempos de dedicación diaria son bastante inferiores (gráfico 10a).

Entre las mujeres ocupadas su participación en alguna actividad doméstica va de un 75% a un 98% en los 5 países. Ello refuerza la idea de que el trabajo remunerado no las exime de las labores domésticas; la sobrecarga de trabajo se verifica cuando se observa en el gráfico 10a que, el tiempo de dedicación varía de 4.3 a 5 horas diarias en Bolivia, Guatemala y Nicaragua, y entre 30 y 48

horas semanales en Ecuador y México (gráfico 10b). En relación a este último valor, la situación de las mexicanas es especialmente compleja, y se hace necesario vincularlo a la baja tasa de participación femenina que exhibe México respecto a otros países latinoamericanos. Asimismo, para el conjunto de países este indicador contribuye a explicar el por qué las mujeres exhiben una menor jornada laboral remunerada respecto de los hombres, información que sí es posible recabar y verificar a través de las encuestas de hogares en su módulo correspondiente a trabajo.

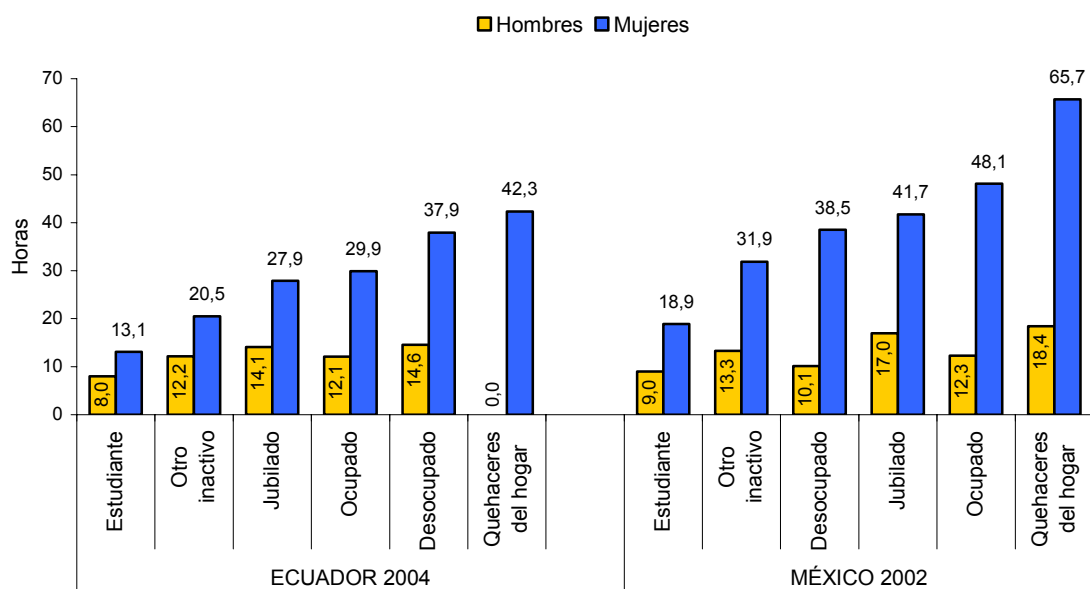
Para la población adulta mayor, especialmente para aquellas que declaran ser jubiladas, se verifica nuevamente su alta participación en las actividades domésticas consideradas, así como un tiempo significativo en su realización. De los cinco países considerados, las mujeres participan en un porcentaje que va de un 83% a un 95%; en Guatemala, el porcentaje es más bajo con un poco más de la mitad de las mujeres en esta condición. En Bolivia y Nicaragua, el tiempo diario es de 6.3 y 6.7 horas, respectivamente mientras que, el tiempo semanal es de 28 horas para Ecuador y 42 para México. Consistente con su baja participación, las mujeres jubiladas en Guatemala sólo destinan, en promedio, 3.6 horas diarias a los quehaceres domésticos (Ver cuadro 4, en anexo 1).

Gráfico 10a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países

Gráfico 10b
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD



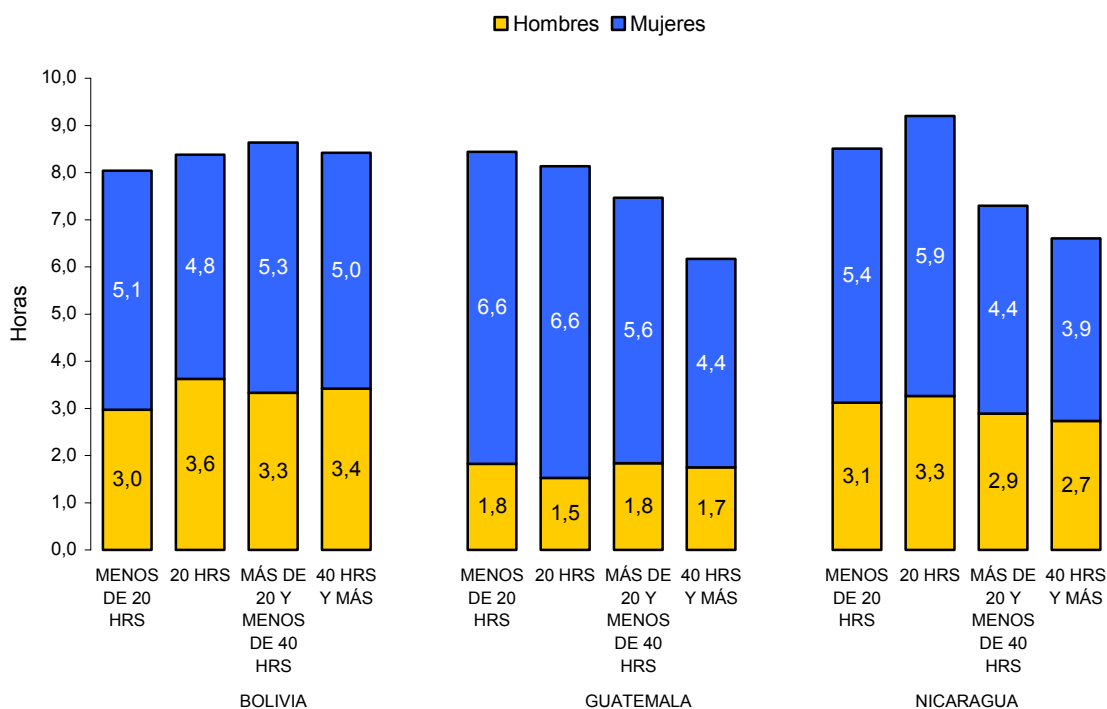
Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países

2.5 Uso del tiempo en actividades domésticas, según duración de la jornada laboral entre los ocupados

La condición de ocupadas de las mujeres tampoco las libera de utilizar tiempos importantes en labores domésticas. Cualesquiera sea la duración de jornada laboral, ellas dedican mucho más tiempo que los varones a estas actividades; para ellas, mientras mayor es el tiempo de la jornada laboral menor es el tiempo que pueden dedicarle al trabajo doméstico (gráfico 11).

La conducta antes descrita, no se observa entre los hombres quienes prácticamente no muestran variaciones significativas. Por ejemplo, en Guatemala cualesquiera sea el tiempo destinado al trabajo remunerado, el tiempo dedicado por los varones a los quehaceres domésticos fluctúa entre 1.5 y 1.8 horas en cambio, para las mujeres fluctúa entre 4.4 y 6.6 horas. En Nicaragua las mujeres con jornada completa dedican, en promedio, cerca de 4 horas diarias a las labores domésticas llegando hasta casi 6 horas aquellas con una jornada cercana a las 20 horas de trabajo remunerado; en este mismo país, el tiempo de los varones varía entre 2.7 y 3.1 horas diarias y es ligeramente parecida a la situación de Bolivia donde ellos destinan entre 3 y 3.6 horas diarias (Ver cuadro 5, en anexo 1).

Gráfico 11
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN DURACIÓN DE LA JORNADA LABORAL



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo. Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

2.6 Tiempo dedicado a labores domésticas, según la presencia o ausencia de una persona del hogar con dedicación exclusiva a estas tareas

Se trata de distinguir los hogares en que uno o más de sus miembros tienen como condición de actividad los quehaceres domésticos del hogar, y como afecta a los demás miembros del mismo su tiempo de dedicación a éstas tareas, según la presencia o ausencia de ayuda doméstica.

En los tres países donde el período de referencia es el día anterior a la encuesta, se puede observar que para los varones el tiempo destinado a las labores domésticas es prácticamente el mismo, es decir no hay variaciones significativas entre una u otra situación. Para las mujeres, en cambio, el poder contar con una persona que realice estas labores reduce sensiblemente el tiempo destinado a estas actividades (ver gráfico No.12a).

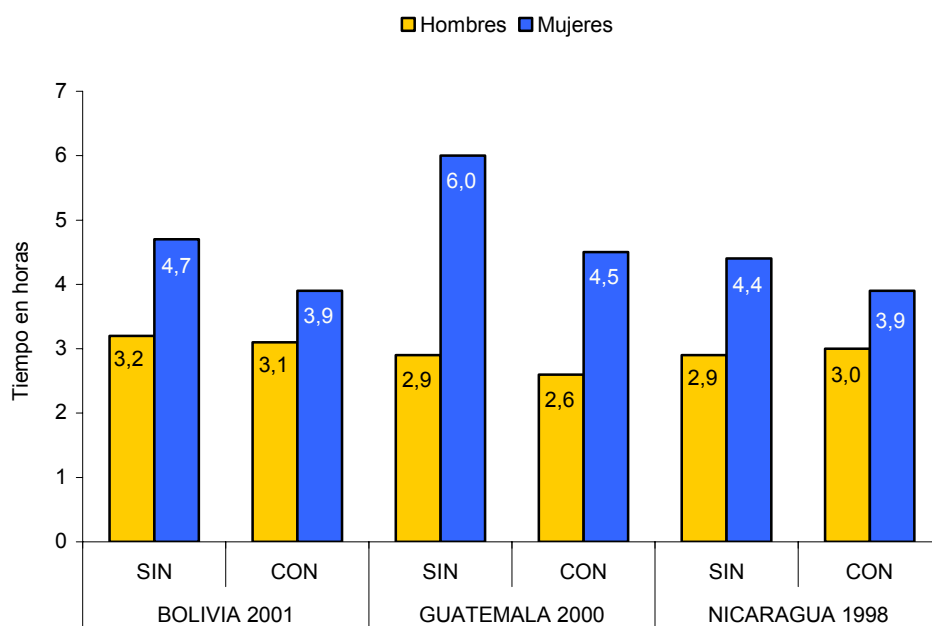
En Ecuador y México donde el tiempo de referencia es la semana anterior, se observa que, los varones que viven en hogares donde existe una persona con dedicación a las labores del hogar reducen su tiempo semanal en 1.6 horas respecto de los hogares que carecen de ella en tanto que, en México la reducción de esta jornada es de 2.6 horas. En cambio, las mujeres muestran patrones ostensiblemente diferentes. Así, en Ecuador son cerca de 9 horas y en México les significa una reducción de más de 19 horas semanales, lo que evidentemente para ellas debería tener un impacto más significativo y cualitativo para dedicar este tiempo al desarrollo de otras actividades o al descanso (ver gráfico 12b).

Pero no sólo el tiempo de dedicación se ve influenciado cuando existen o no personas que ejecutan las labores del hogar; la participación en estas actividades por los demás miembros se

reduce considerablemente entre ambas situaciones. Las mujeres dejan de dedicarse a estas actividades en un rango que va de un 20% a un 25% en Bolivia, Guatemala, Ecuador y México, no así para las nicaragüenses que reducen su participación en sólo un 8% cuando existe ayuda doméstica en el hogar (ver cuadro 1, y cuadro 6 en anexo 1).

En este mismo sentido el análisis se enriquecería de sobremanera si en las encuestas de hogares pudiese identificarse a aquellos hogares que cuentan con servicio doméstico pagado (externo); sin embargo, en su estado actual estas encuestas solo permiten identificar al servicio doméstico puertas adentro, que en magnitud es bastante inferior al contingente que trabaja puertas afuera.

Gráfico 12a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE PERSONAS CON DEDICACIÓN EXCLUSIVA A LOS QUEHACERES DEL HOGAR

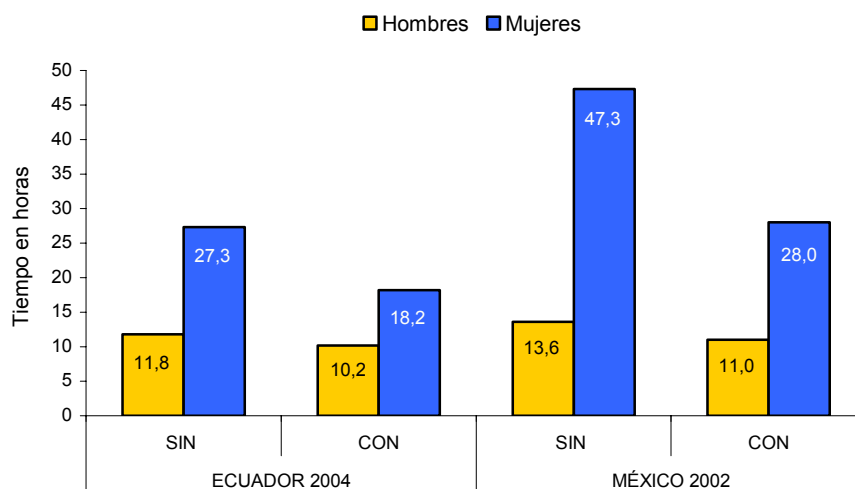


Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

Nota: El cálculo excluye el tiempo de dedicación a labores domésticas de personas que tienen como condición la actividad "quehaceres domésticos".

Gráfico 12b

PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE PERSONAS CON DEDICACIÓN EXCLUSIVA A LOS QUEHACERES DEL HOGAR



Fuente: CEPAL-Unidad Mujer y Desarrollo, Tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los países.

Nota: El cálculo excluye el tiempo de dedicación a labores domésticas de personas que tienen como condición la actividad "quehaceres domésticos".

Cuadro Resumen

PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN LOS QUEHACERES DOMÉSTICOS, SEGÚN LA PRESENCIA O NO DE UN MIEMBRO DEL HOGAR QUE REALIZA LAS LABORES DOMÉSTICAS

País		Presencia de miembro del hogar dedicado a los quehaceres domésticos		Diferencia (En puntos porcentuales)
		SIN	CON	
Bolivia 2001	Hombres	71,20	63,10	8,10
	Mujeres	78,40	59,30	19,10
Guatemala 2000	Hombres	25,50	22,60	2,90
	Mujeres	62,40	37,60	24,80
Nicaragua 1998	Hombres	40,70	44,00	-3,30
	Mujeres	71,20	63,00	8,00
Ecuador 2004	Hombres	57,10	45,00	12,10
	Mujeres	77,30	53,40	23,90
México 2002	Hombres	62,40	56,50	5,90
	Mujeres	71,80	46,90	24,90

Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

2.7 Tiempo dedicado a labores domésticas, según tipología de los hogares

Entre los hogares unipersonales se observa, en general, que los tiempos de dedicación son de menor magnitud. Como se confirma en todos los demás casos analizados, las mujeres invierten mucho más tiempo en la realización de actividades domésticas; así en Bolivia, Guatemala y Nicaragua el tiempo de dedicación de las mujeres varía entre 1.3 y 2 horas diarias más. En Ecuador es de 6 horas semanales y en México cerca de 17 horas semanales más que los varones. Sin embargo en este tipo de hogares es donde se percibe, en general, una mayor participación masculina respecto de otros tipos: en Guatemala y Nicaragua sobrepasa el 54%, mientras que en Bolivia, Ecuador y México es superior al 90% (gráfico 14a y 14b).

En los hogares conformados por la pareja sola y sin hijos u otros miembros, es decir con sólo dos miembros se constata que, al contrario de lo podría suponerse, el tiempo invertido en los quehaceres del hogar también es significativo, especialmente el realizado por mujeres. Así en Bolivia, Guatemala y Nicaragua fluctúa en un valor cercano a las 5 horas diarias, y en el caso de los varones en un valor cercano a las 3 horas. Mientras que, en Ecuador las mujeres invierten cerca de 27 horas semanales, y en México cerca de 45 horas semanales, en contraste los varones lo hacen sólo con un poco más de 10 horas semanales en ambos países.

En los hogares monoparentales se constata que la participación de las mujeres es bastante alta, con valores cercanos o superiores al 80% en los cinco países en estudio. El tiempo diario de dedicación de las mujeres a las labores del hogar, en su conjunto, es bastante similar en Bolivia, Guatemala y Nicaragua con 4.6 horas. En contraste los hombres de hogares monoparentales, presentan tiempos cercanos a las 3 horas diarias.

Al examinar la distribución del tiempo de hombres y mujeres en lo que respecta al conjunto de actividades domésticas, según el tipo de hogares donde habitan, es posible advertir que, en prácticamente todos los casos, el mayor tiempo lo destinan las mujeres que viven en pareja y con hijos. En Bolivia son 5.2 horas diarias, en Guatemala 7 horas diarias y en Nicaragua 5.5 horas. En estos tres países, el tiempo total invertido por ambos sexos en hogares biparentales es muy similar en un rango que va entre 9 y 9.7 horas. En Ecuador y México los tiempos semanales de las mujeres llegan al máximo en los hogares biparentales con 38 horas: en Ecuador y cerca de 60 horas en México (cuadro 7, en anexo 1).

Como lo reafirma el gráfico 9a y 9b, donde se analizan las relaciones de parentesco, son las mujeres cónyuges quienes realizan principalmente estas tareas y con escasa ayuda masculina, puesto que en ninguno de los países en análisis, el tiempo dedicado por los hombres en este tipo de familias alcanza el máximo.

Los hogares extensos donde se dan diferentes combinaciones de parentesco entre sus miembros, y donde esta presente algún otro pariente o no pariente respecto a quien encabeza el hogar, son las mujeres quienes invierten más tiempo que los varones. Así En Bolivia, Guatemala y Nicaragua el tiempo diario femenino en las actividades domésticas se da entre 5 y 6,5 horas, el masculino se mueve en torno a las tres horas diarias. En Ecuador y México el tiempo semanal invertido por las mujeres sólo es superado por las que viven en pareja con hijos, con 38 y 48 horas semanales respectivamente. En estos mismos países los hombres invierten en lo doméstico entre 11 y 13 horas semanales.

Gráfico 13a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, POR SEXO Y TIPOLOGÍA DEL HOGAR

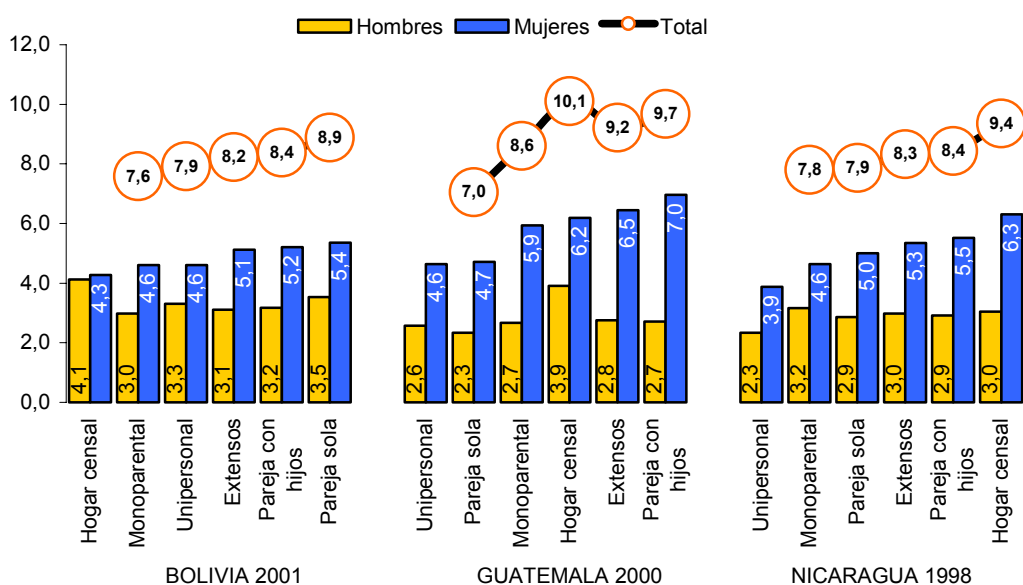
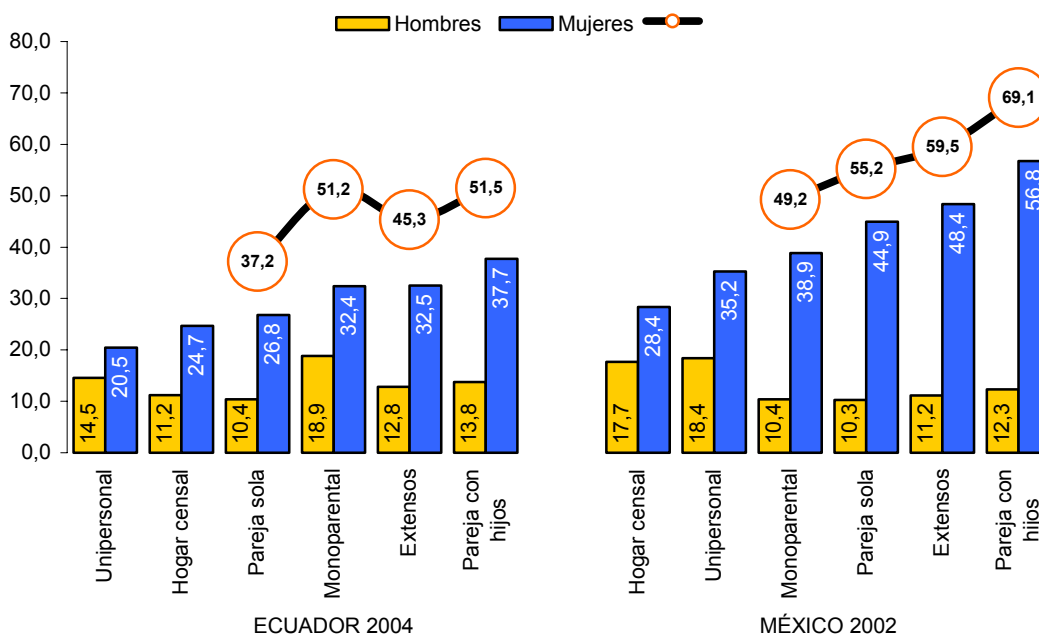


Gráfico 13b
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, POR SEXO Y TIPOLOGÍA DEL HOGAR



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

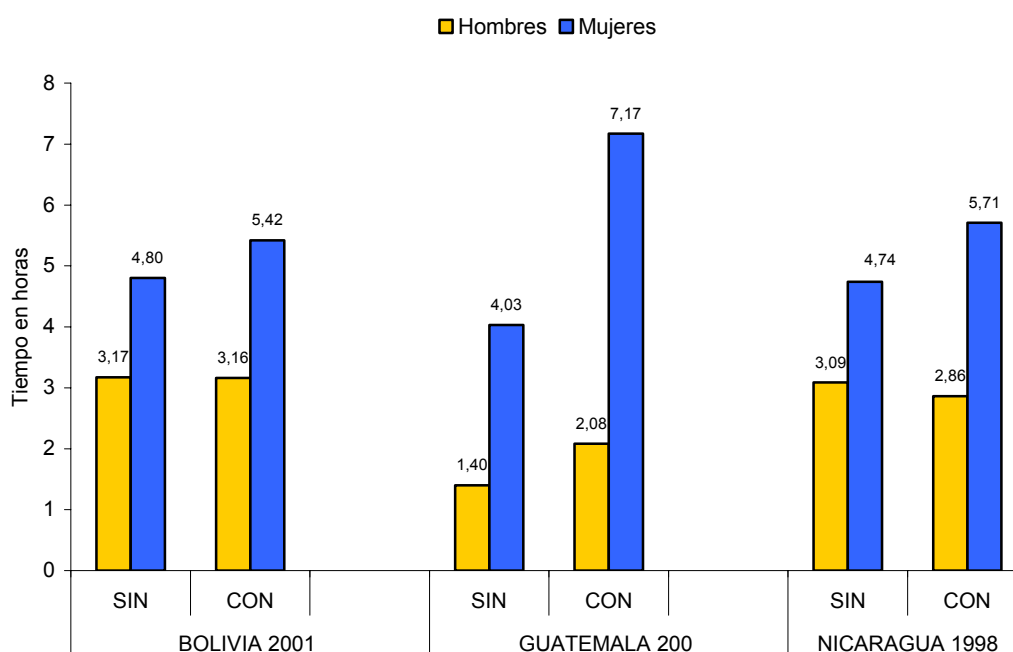
2.8 Uso del tiempo en actividades domésticas, según actividades de cuidado de niños y de adultos mayores

2.8.1 Presencia de niños menores en edad en el hogar

Para efectos analíticos se ha considerado a la población infantil entre 0 y 5 años de edad. La presencia de niños en edad preescolar tiene un efecto directo en la mayor sobrecarga de tiempo que afecta especialmente a las mujeres, y con menor intensidad a los hombres verificándose, en todos los países, la misma tendencia (cuadro 8, en anexo 1).

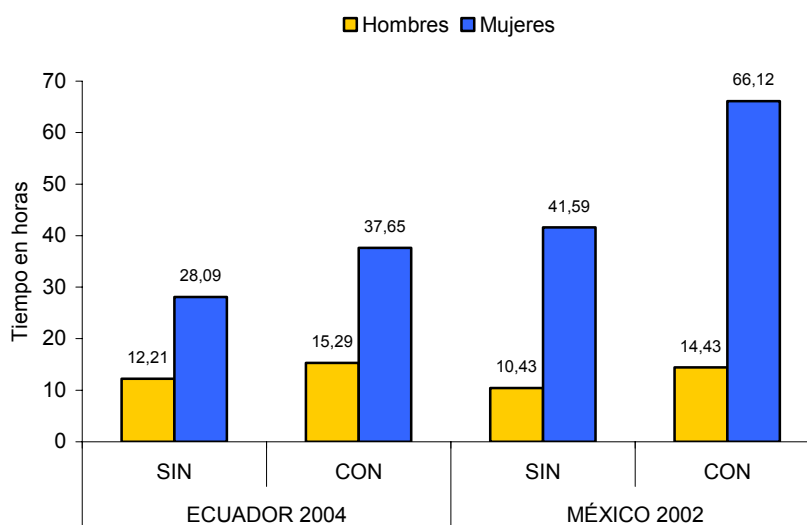
En Guatemala, las mujeres con niños pequeños en el hogar invierten cerca de tres horas diarias más comparativamente con aquellas que no conviven con menores. En Nicaragua esta situación se presenta con una hora más diaria, en Ecuador con 10 horas más semanales y en México con cerca de 25 horas semanales. El caso de Bolivia representa la excepción donde las mujeres con niños pequeños solo invierten 0.6 horas diarias más que aquellas que no tienen (gráfico 14a y 14b).

Gráfico 14a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE MENORES DE 6 AÑOS EN EL HOGAR



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Gráfico 14b
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE MENORES DE 6 AÑOS EN EL HOGAR



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

2.9 Presencia de Adultos mayores en edad de cuidado en el hogar

Es importante destacar que en ninguna de las encuestas analizadas es posible conocer el estado de salud de los adultos mayores, es decir, si son o no autovalentes tanto en sus capacidades físicas como psíquicas razón por la cual, se desconoce si requieren de cuidados especiales. Considerando que existen estudios que demuestran que a partir de los 75 años en adelante existen mayores riesgos de perder algún tipo de funcionalidad, se utilizó como variable la edad con el propósito de obtener una aproximación.

En los cinco países analizados existe coincidencia en cuanto a que en aquellos hogares donde habita uno o más adultos mayores, el tiempo de dedicación de las mujeres a las actividades domésticas- incluyendo el cuidado- disminuye respecto a aquellos hogares donde no los hay. Este hecho sugiere que, aún en las edades más avanzadas los adultos mayores cooperan ya sean total o parcialmente en la realización de quehaceres del hogar, y por tanto, el tiempo destinado por las mujeres tiende a reducirse. Por ejemplo, se observa en la vida diaria que habitualmente, madres, suegras y abuelas se ocupan de los quehaceres del hogar y el cuidado de niños cuando las madres están ausentes (gráfico 15a y 15b).

En Bolivia, Guatemala y Nicaragua la presencia o no de adultos mayores no afecta el tiempo diario invertido por los hombres en las actividades domésticas, mientras que en Ecuador y México, los hombres que cohabitan con personas mayores tienden a invertir menos tiempo en estas actividades comparativamente con aquellos hogares donde no habitan personas adultas mayores de 75 años (cuadro 9, en anexo 1).

Gráfico 15a
PROMEDIO DE HORAS DIARIAS EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE PERSONAS DE 75 AÑOS Y MÁS EN EL HOGAR

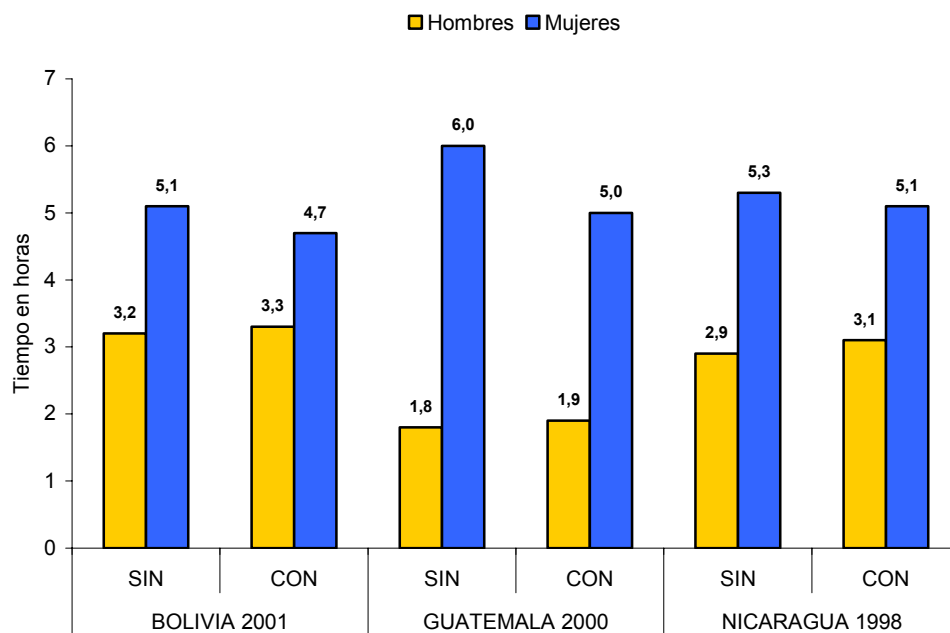
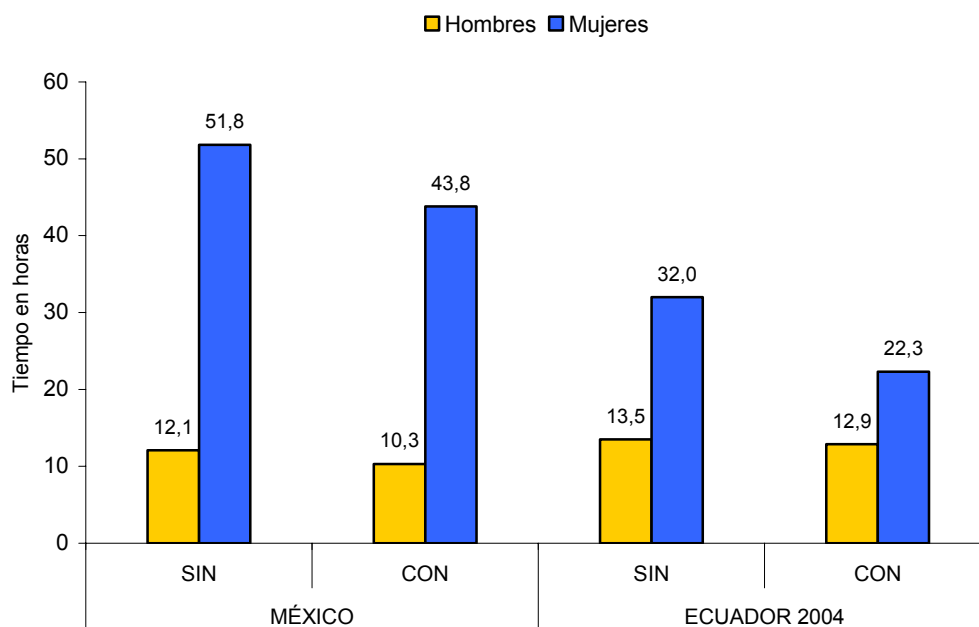


Gráfico 15b
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES EN ACTIVIDADES RELACIONADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR, SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE PERSONAS DE 75 AÑOS Y MÁS EN EL HOGAR



Fuente: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

VII. Conclusiones

- Si bien los esfuerzos hechos por los países han sido y continúan siendo un valioso aporte, no existe un prototipo básico de Encuesta del Uso del Tiempo que permita, por una parte, la comparabilidad entre los países y, por otra, periodicidad para obtener un seguimiento y observar cambios en el tiempo. Para ello se hace necesario que formen parte de los planes y programas oficiales de las Oficinas de Estadística de América Latina.
- Una de las principales conclusiones derivadas de estas observaciones básicas, es que se requiere introducir ciertas modificaciones en las Encuestas de Hogares llevadas a efecto por los países de la región. Así, por ejemplo, se necesita saber si los hogares cuentan o no con servicio doméstico puertas adentro y afuera; las jornadas escolares de niños/as preescolares, con el propósito de derivar si las madres podrían o no optar a un trabajo, siempre que no exista coincidencia en los horarios, y en caso contrario, impulsar alguna política al respecto.
- Al no contar con información directa, en esta oportunidad hubo que recurrir a variables aproximadas para determinar aquellos hogares en que existían ancianos enfermos, dato valioso asociado con el cuidado.
- En el módulo correspondiente a trabajo, debería incluirse alguna pregunta relacionada con la auto percepción de las mujeres que indique el por qué no se insertan en el mercado laboral.

- No obstante las limitaciones antes señaladas, entre los cinco países considerados existe una gran coincidencia en diversas variables analizadas, en lo que a comportamiento y órdenes de magnitud se refiere. Así se pudo inferir que:
- Los hombres observan menor participación e invierten menos tiempo en las actividades domésticas, acciones que aparecen segmentadas entre hombres y mujeres, prevaleciendo los estereotipos de género.
- La jornada laboral de las mujeres es inferior a la de los varones, debido a la necesidad de atender las responsabilidades domésticas y familiares.
- La jornada de trabajo total de las mujeres dedicada a labores remuneradas y no remuneradas, es mayor que la de los varones. La participación laboral de las mujeres es menor cuando existen niñas/os en edad pre-escolar.
- El tiempo de dedicación de los individuos y su participación, decrece en las actividades domésticas, cuando existe quien las desarrolle. En todos los países se verifica que, la presencia de un miembro del hogar dedicado a los quehaceres domésticos reduce el tiempo de dedicación, y particularmente en estas actividades, del resto de las mujeres que viven en el hogar, situación que no se percibe entre los varones.
- Las labores de cuidado de niños, enfermos y adultos mayores, aumentan la participación y el tiempo invertido por las mujeres en las actividades domésticas. Esta se acrecienta cuando existen menores en edad pre-escolar en el hogar, mientras que el de los hombres tiende a permanecer estable.
- El tiempo destinado por las mujeres a las actividades domésticas disminuye cuando en el hogar existen personas mayores de 75 años, mientras que el de los varones tiende a permanecer constante.
- Tanto mujeres como hombres no muestran diferencias significativas en sus tiempos de dedicación a actividades domésticas, en relación con la presencia o ausencia de personas incapacitadas o enfermas.
- Las mujeres en edad activa no buscan trabajo remunerado principalmente por falta de tiempo.

Anexos

Anexo 1

Tabulaciones básicas.

Participación y tiempo de los individuos en el conjunto de actividades domésticas

Cuadro A-1
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN EDAD DE LAS PERSONAS

TIEMPO EN HORAS AL DIA				
BOLIVIA 2001				
Tramos de edad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
7 a 14 años	83,7	2,6	88,7	3,1
15 a 24 años	86,4	3,2	96,2	4,8
25 a 59 años	86,4	3,5	98,8	6,2
60 a 74 años	88,1	3,5	97,2	6,1
75 y más	75,5	3,5	78,1	4,4
Total	68,7	3,2	77,6	5,1

GUATEMALA 2000				
Tramos de edad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
7 a 14 años	28,4	2,8	52,8	4,1
15 a 24 años	25,5	2,6	79,8	7,0
25 a 59 años	33,8	2,7	90,7	7,7
60 a 74 años	31,3	2,6	83,1	5,5
75 y más	28,1	3,0	61,7	3,9
Total	24,0	2,7	62,0	6,6

NICARAGUA 1998				
Tramos de edad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
6 a 14 años	38,7	2,8	53,2	3,1
15 a 24 años	45,2	2,9	85,6	5,6
25 a 59 años	43,1	3,0	86,5	6,1
60 a 74 años	53,8	3,9	82,9	5,6
75 y más	34,8	3,3	60,2	5,1
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

Cuadro A-1 (Continuación)
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN EDAD DE LAS PERSONAS

TIEMPO EN HORAS SEMANALES				
ECUADOR 2004				
Tramos de edad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
6 a 14 años	47,6	7,2	58,8	11,0
15 a 24 años	61,3	10,7	89,4	26,8
25 a 59 años	63,2	13,2	95,9	37,7
60 a 74 años	58,7	12,4	92,2	29,0
75 y más	48,4	11,9	66,2	19,2
Total	57,9	11,2	84,2	29,5

MÉXICO 2002				
Tramos de edad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
12 a 14 años	81,2	8,2	92,6	19,6
15 a 24 años	77,8	10,1	95,4	40,8
25 a 59 años	85,9	13,6	97,3	62,1
60 a 74 años	85,5	12,2	96,3	48,9
75 y más	74,0	10,0	86,9	33,7
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-2
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN PARENTESCO CON LA JEFATURA DE HOGAR

TIEMPO EN HORAS AL DÍA				
BOLIVIA 2001				
Parentesco	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Jefe	87,7	3,5	97,9	5,4
Cónyuge	72,1	2,9	99,0	6,6
Hijo	57,9	2,8	62,0	3,7
Otro	53,5	2,9	68,0	4,3
Total	68,7	3,2	77,6	5,1

GUATEMALA 2000				
Parentesco	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Jefe	34,4	2,7	87,1	6,4
Cónyuge	27,0	5,5	93,9	8,2
Hijo	19,2	2,7	43,7	4,7
Otro	17,8	2,7	50,5	6,4
Total	24,0	2,7	62,0	6,6

NICARAGUA 1998				
Parentesco	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Jefe	44,6	3,2	85,2	5,3
Cónyuge	44,2	3,9	90,2	6,6
Hijo	41,1	2,8	65,5	4,3
Otro	42,7	3,0	70,3	5,0
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

TIEMPO EN HORAS SEMANALES				
ECUADOR 2004				
Parentesco	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Jefe	65,9	13,4	93,7	30,7
Cónyuge	60,3	13,9	97,8	40,4
Hijo	46,0	9,0	62,4	18,6
Otro	36,3	9,7	56,9	23,8
Total	52,0	11,2	75,7	29,5

MÉXICO 2002				
Parentesco	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
1 Jefe	87,2	13,8	98,6	49,1
2 Cónyuge	75,2	12,3	98,5	68,2
3 Hijo	41,7	8,9	49,8	28,8
4 Otro	36,6	12,7	59,3	43,7
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-3
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN ESTADO CIVIL

TIEMPO EN HORAS AL DIA

BOLIVIA 2001

Estado civil	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Soltero	87,0	3,0	95,2	4,0
Casado o conviviente	86,4	3,5	98,9	6,5
Separado o divorciado	79,1	3,4	98,2	5,6
Viudos	89,3	3,6	92,2	5,3
Total	86,6	3,3	97,0	5,5

GUATEMALA 2000

Estado civil	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Soltero	27,9	2,6	69,9	4,6
Casado o conviviente	34,2	2,7	93,8	8,3
Separado o divorciado	34,6	3,0	84,4	6,4
Viudos	37,0	3,9	77,9	5,7
Total	31,3	2,7	82,9	6,8

NICARAGUA 1998

Estado civil	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Soltero	44,2	2,9	74,8	4,2
Casado o conviviente	43,7	3,1	89,6	6,5
Separado o divorciado	55,4	3,1	84,6	5,7
Viudos	42,2	3,1	80,2	5,3
Total	44,6	3,0	83,5	5,6

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

MÉXICO 2002

Estado civil	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Soltero	78,7	9,0	92,7	27,5
Casado o conviviente	85,8	13,6	98,4	67,7
Separado o divorciado	87,0	17,9	98,3	41,8
Viudos	78,6	14,6	94,1	42,7
Total	82,9	12,0	96,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-4
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN ACTIVIDAD DE LAS PERSONAS

TIEMPO EN HORAS AL DIA

BOLIVIA 2001

Actividad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Ocupado	87,7	3,3	97,8	5,1
Desocupado	90,5	3,9	98,8	6,5
Jubilado	77,9	3,4	93,3	6,3
Estudiante	81,7	2,5	88,9	3,1
Trabajo Doméstico	81,5	5,9	99,1	7,6
Otro Inactivo	66,3	3,8	71,0	4,6
Total	85,6	3,2	95,2	5,1

GUATEMALA 2000

Actividad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Ocupado	30,2	2,6	78,5	6,0
Desocupado	50,6	3,6	82,3	8,5
Jubilado	26,1	2,5	51,4	3,6
Estudiante	37,9	3,2	93,0	7,0
Trabajo Doméstico	41,6	4,4	94,2	8,4
Otro Inactivo	24,1	3,2	52,8	5,8
Total	28,7	2,7	73,1	6,6

NICARAGUA 1998

Actividad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Ocupado	42,3	2,8	75,2	4,3
Desocupado	60,7	3,9	88,1	6,3
Jubilado	67,7	4,4	93,2	6,7
Estudiante	38,7	2,7	55,8	3,1
Trabajo Doméstico	45,1	6,1	96,9	7,4
Otro Inactivo	43,9	3,9	78,4	5,8
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

Cuadro A-4 (Continuación)
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN ACTIVIDAD DE LAS PERSONAS

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

Actividad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Ocupado	62,4	12,1	93,2	29,9
Desocupado	73,3	14,6	97,4	37,9
Jubilado	58,3	14,1	82,4	27,9
Estudiante	49,6	8,0	63,4	13,1
Trabajo Doméstico		.	98,1	42,3
Otro Inactivo	37,7	12,2	55,3	20,5
Total	57,9	11,2	84,2	29,5

MÉXICO 2002

Actividad	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Ocupado	83,2	12,3	96,8	48,1
Desocupado	86,3	10,1	90,7	38,5
Jubilado	90,6	17,0	95,7	41,7
Estudiante	82,5	9,0	92,9	18,9
Trabajo Doméstico	86,2	18,4	98,0	65,7
Otro Inactivo	69,6	13,3	74,1	31,9
Total	82,9	12,0	96,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-5
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR SEGÚN JORNADA LABORAL DE LAS PERSONAS

TIEMPO EN HORAS AL DIA
BOLIVIA 2001

Jornada laboral	Hombre		Mujer	
	Tiempo	% Participación	Tiempo	% Participación
menos de 20 Horas	3,0	92,8	5,1	98,4
20 Horas	3,6	82,5	4,8	96,9
más de 20 y menos de 40 Horas	3,3	89,9	5,3	99,0
40 Horas y más	3,4	85,6	5,0	96,7
Total	3,3	87,7	5,1	97,8

GUATEMALA 2000

Jornada laboral	Hombre		Mujer	
	Tiempo	% Participación	Tiempo	% Participación
menos de 20 Horas	2,7	34,8	7,2	88,0
20 Horas	2,4	31,7	7,9	79,5
más de 20 y menos de 40 Horas	2,7	35,7	6,0	87,7
40 Horas y más	2,5	28,4	5,1	69,6
Total	2,6	30,2	6,0	78,5

NICARAGUA 1998

Jornada laboral	Hombre		Mujer	
	Tiempo	% Participación	Tiempo	% Participación
menos de 20 Horas	3,1	53,0	5,4	87,0
20 Horas	3,3	24,2	5,9	56,3
más de 20 y menos de 40 Horas	2,9	47,1	4,4	80,6
40 Horas y más	2,7	39,6	3,9	70,3
Total	2,8	42,3	4,3	75,2

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

Jornada laboral	Hombre		Mujer	
	Tiempo	% Participación	Tiempo	% Participación
menos de 20 Horas	10,7	70,8	33,5	97,2
20 Horas	11,2	66,5	30,8	95,2
más de 20 y menos de 40 Horas	12,7	67,3	31,8	96,7
40 Horas y más	12,2	60,1	27,7	90,4
Total	12,1	62,4	29,9	93,2

MÉXICO 2002

Jornada laboral	Hombre		Mujer	
	Tiempo	% Participación	Tiempo	% Participación
menos de 20 Horas	10,3	25,6	66,5	30,3
20 Horas	16,2	27,4	55,5	31,7
más de 20 y menos de 40 Horas	12,1	24,3	50,4	31,6
40 Horas y más	12,4	24,2	38,0	23,8
Total	12,3	24,3	48,1	27,0

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A- 6
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR,
SEGÚN NÚMERO DE PERSONAS EN EL HOGAR DEDICADAS A LABORES DEL HOGAR
SE EXCLUYEN LAS PERSONAS CUYA RAZÓN DE INACTIVIDAD SON LOS QUEHACERES DEL HOGAR

TIEMPO EN HORAS AL DÍA

BOLIVIA 2001

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin personas en labores del hogar	71,2	3,2	78,4	4,7
Con personas en labores del hogar	63,1	3,1	59,3	3,9
Total	68,7	3,2	74,4	4,6

GUATEMALA 2000

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin personas en labores del hogar	25,5	2,9	62,4	6,0
Con personas en labores del hogar	22,6	2,6	37,6	4,5
Total	23,8	2,7	51,7	5,5

NICARAGUA 1998

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin personas en labores del hogar	40,7	2,9	71,2	4,4
Con personas en labores del hogar	44,0	2,9	63,0	3,9
Total	42,6	2,9	68,2	4,3

QUEHACERES DEL HOGAR

TIEMPO EN HORAS

SEMANALES

ECUADOR 2004

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin personas en labores del hogar	57,1	11,8	77,3	27,3
Con personas en labores del hogar	45,0	10,2	53,4	18,2
Total	52,0	11,2	70,4	25,3

MÉXICO 2002

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin personas en labores del hogar	62,4	13,6	71,8	47,3
Con personas en labores del hogar	56,5	11,0	46,9	28,0
Total	58,6	12,0	59,7	39,9

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-7
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN TIPO DE HOGAR

TIEMPO EN HORAS AL DIA

BOLIVIA 2001

Tipo de hogar	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Unipersonal	94,8	3,3	96,5	4,6
Monoparental	73,0	3,0	81,3	4,6
Pareja sola	87,6	3,5	98,8	5,4
Pareja con hijos	66,4	3,2	74,2	5,2
Extensos	66,8	3,1	78,9	5,1
Hogar censal	92,8	4,1	92,7	4,3
Total	68,7	3,2	77,6	5,1

GUATEMALA 2000

Tipo de hogar	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Unipersonal	54,3	2,6	73,0	4,6
Monoparental	22,1	2,7	62,7	5,9
Pareja sola	29,7	2,3	87,6	4,7
Pareja con hijos	23,3	2,7	59,5	7,0
Extensos	24,2	2,8	63,5	6,5
Hogar censal	18,0	3,9	50,3	6,2
Total	24,0	2,7	62,0	6,6

NICARAGUA 1998

Tipo de hogar	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Unipersonal	55,7	2,3	89,4	3,9
Monoparental	44,6	3,2	73,2	4,6
Pareja sola	58,7	2,9	89,2	5,0
Pareja con hijos	41,9	2,9	76,3	5,5
Extensos	41,9	3,0	75,4	5,3
Hogar censal	34,7	3,0	100,0	6,3
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

Cuadro A-7 (Continuación)
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN TIPO DE HOGAR

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

Tipo de hogar	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Unipersonal	89,4	14,5	92,7	20,5
Monoparental	83,1	18,9	96,6	32,4
Pareja sola	70,6	10,4	93,6	26,8
Pareja con hijos	65,1	13,8	94,6	37,7
Extensos	59,1	12,8	91,1	32,5
Hogar censal	100,0	11,2	100,0	24,7
Total	65,9	13,4	93,7	30,7

MÉXICO 2002

Tipo de hogar	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Unipersonal	98,8	18,4	96,9	35,2
Monoparental	62,1	10,4	79,8	38,9
Pareja sola	86,8	10,3	96,4	44,9
Pareja con hijos	56,0	12,3	66,1	56,8
Extensos	57,2	11,2	75,9	48,4
Hogar censal	93,5	17,7	99,5	28,4
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-8
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN PRESENCIA DE MENORES DE 6 AÑOS EN EL HOGAR

TIEMPO EN HORAS AL DÍA

BOLIVIA 2001

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Menores de 6 años	83,6	3,2	92,1	4,8
Con menores de 6 años	57,2	3,2	66,9	5,4
Total	68,7	3,2	77,6	5,1

GUATEMALA 2000

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Menores de 6 años	23,9	2,5	72,0	4,7
Con menores de 6 años	24,0	2,8	57,0	7,8
Total	24,0	2,7	62,0	6,6

NICARAGUA 1998

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Menores de 6 años	42,1	3,1	71,6	4,7
Con menores de 6 años	42,9	2,9	79,0	5,7
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Menores de 6 años	60,1	10,5	85,9	25,8
Con menores de 6 años	43,0	12,3	65,2	34,7
Total	52,0	11,2	75,7	29,5

MÉXICO 2002

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Menores de 6 años	69,1	10,4	82,5	41,6
Con menores de 6 años	47,2	14,4	60,2	66,1
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Cuadro A-8 (Continuación)
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN PRESENCIA DE MAYORES DE 75 AÑOS Y MÁS EN EL HOGAR

TIEMPO EN HORAS AL DÍA

BOLIVIA 2001

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Mayores de 75 y más años	68,6	3,2	77,5	5,1
Con mayores de 75 y más años	71,2	3,3	79,6	4,7
Total	68,7	3,2	77,6	5,1

GUATEMALA 2000

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Mayores de 75 y más años	23,7	2,7	61,8	6,7
Con mayores de 75 y más años	28,0	2,7	64,9	5,7
Total	24,0	2,7	62,0	6,6

NICARAGUA 1998

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Mayores de 75 y más años	42,7	2,9	76,3	5,3
Con mayores de 75 y más años	41,2	3,1	71,9	5,1
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Mayores de 75 y más años	52,1	11,2	75,8	30,0
Con mayores de 75 y más años	50,3	11,6	74,9	25,2
Total	52,0	11,2	75,7	29,5

MÉXICO 2002

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Sin Mayores de 75 y más años	58,3	12,1	71,3	51,8
Con mayores de 75 y más años	65,8	10,3	82,8	43,8
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-9
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN INDICADOR DE DEPENDENCIA DEL HOGAR

TIEMPO EN HORAS AL DIA

BOLIVIA 2001

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de dependientes y ocupados	66,5	3,1	77,7	5,1
Más dependientes que ocupados	62,2	3,1	72,5	5,3
Más ocupados que dependientes	78,4	3,2	85,6	4,8
Total	68,7	3,2	77,6	5,1

GUATEMALA 2000

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de dependientes y ocupados	25,2	2,7	66,2	6,0
Más dependientes que ocupados	23,8	2,8	58,6	7,2
Más ocupados que dependientes	23,9	2,5	69,2	5,3
Total	24,0	2,7	62,0	6,6

NICARAGUA 1998

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de dependientes y ocupados	44,7	2,8	76,0	4,9
Más dependientes que ocupados	42,1	3,0	75,7	5,5
Más ocupados que dependientes	42,5	2,8	76,2	4,6
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de dependientes y ocupados	52,8	11,4	77,8	28,3
Más dependientes que ocupados	47,4	11,4	71,2	31,7
Más ocupados que dependientes	59,5	10,9	83,6	26,5
Total	52,0	11,2	75,7	29,5

MÉXICO 2002

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de dependientes y ocupados	64,2	11,3	78,7	48,6
Más dependientes que ocupados	52,0	12,4	67,2	54,9
Más ocupados que dependientes	75,6	11,4	83,5	43,0
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Cuadro A-9 (Continuación)
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN INDICADOR DE DEPENDENCIA DEL HOGAR

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de dependientes y ocupados	52,8	11,4	77,8	28,3
Más dependientes que ocupados	47,4	11,4	71,2	31,7
Más ocupados que dependientes	59,5	10,9	83,6	26,5
Total	52,0	11,2	75,7	29,5

MÉXICO 2002

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de dependientes y ocupados	64,2	11,3	78,7	48,6
Más dependientes que ocupados	52,0	12,4	67,2	54,9
Más ocupados que dependientes	75,6	11,4	83,5	43,0
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro A-10
PARTICIPACIÓN Y TIEMPO EN QUEHACERES DEL HOGAR
SEGÚN ÍNDICE DE FEMINIDAD DEL HOGAR

TIEMPO EN HORAS AL DÍA

BOLIVIA 2001

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de hombres y mujeres	64,6	3,2	73,5	5,4
Más mujeres	64,3	3,1	82,5	4,7
Más hombres	77,4	3,2	78,1	5,2
Total	68,7	3,2	77,6	5,1

GUATEMALA 2000

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de hombres y mujeres	23,7	2,7	59,5	7,3
Más mujeres	23,3	2,8	63,2	5,9
Más hombres	24,9	2,6	65,9	6,4
Total	24,0	2,7	62,0	6,6

NICARAGUA 1998

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de hombres y mujeres	42,2	2,8	78,4	5,7
Más mujeres	35,8	2,9	72,2	4,8
Más hombres	46,9	3,1	79,0	5,6
Total	42,6	3,0	75,8	5,3

TIEMPO EN HORAS SEMANALES

ECUADOR 2004

	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de hombres y mujeres	67,7	14,0	95,2	33,3
Más mujeres	56,8	11,1	93,1	29,1
Más hombres	68,6	13,7	95,0	37,3
Total	65,9	13,4	93,7	30,7
	Hombre		Mujer	
	% Participación	Tiempo	% Participación	Tiempo
Igual número de hombres y mujeres	56,2	13,2	64,9	61,1
Más mujeres	53,9	10,6	79,3	40,5
Más hombres	67,4	11,1	74,9	55,7
Total	58,7	12,0	72,1	51,2

Fuente de cuadros anexo 1: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Anexo 2

Clasificación internacional de actividades de uso del tiempo

The Statistical Commission, at its twenty-eighth session, requested that a draft classification of time-use statistics be prepared by the United Nations Statistics Division (UNSD) as a basis for further research on time-use. In response to this, the UNSD has developed a trial international classification which can be used by both developing and developed countries in designing and conducting time-use surveys. The main purpose of the trial classification therefore, is to assist countries interested in embarking on time-use studies by providing a classification that can be adapted to national circumstances and can also facilitate international comparisons. The framework provided is consistent with concepts of the SNA and with other existing time-use classifications. The classification has been used by Mongolia, Nigeria, the Occupied Palestinian Territory and South Africa. The ICATUS is also being circulated for discussion in international fora and through this website.

- 01 - Work for corporations/quasi-corporations, non-profit institutions and government (formal sector work)
 - 011 - Core activities: working in "formal sector" employment
 - 012 - Related activities: looking for work/setting up business in the "formal sector"
 - 013 - Travel related to work in the "formal sector"
 - 019 - Work in the "formal sector" n.e.c.
- 02 - Work for household in primary production activities
 - 021 - Core activities: working time in primary production activities
 - 022 - Related activities: looking for work/setting up business in households primary production activities
 - 023 - Travel related to primary production activities of households
 - 029 - Work for households in primary production activities n.e.c.
- 03 - Work for household in non-primary production activities
 - 031 - Core activities: working time in non-primary production activities
 - 032 - Related activities: looking for work/setting up business in non-primary production activities in household enterprise
 - 033 - Travel related to non-primary production of household
 - 039 - Work for household in non-primary production activities n.e.c.
- 04 - Work for household in construction activities
 - 041 - Core activities: working time in construction activities
 - 042 - Related activities: looking for work/setting up business in construction activities in household enterprise
 - 043 - Travel related to construction activities of households
 - 049 - Work for household in construction activities n.e.c.
- 05 - Work for household providing services for income
 - 051 - Core activities: working time in providing services for income
 - 052 - Related activities: looking for work/setting up business in service activities in household enterprise
 - 053 - Travel related to providing services for income
 - 059 - Work for household providing services for income n.e.c.
- 06 - Providing unpaid domestic services for own final use within household
 - 061 - Core activities: working time in providing unpaid domestic services for own final use
 - 062 - Travel related to provision of unpaid domestic services

- 069 - Unpaid domestic services n.e.c.
- 07 - Providing unpaid caregiving services to household members
 - 071 - Core activities: working time providing unpaid caregiving services to household members
 - 072 - Travel related to unpaid caregiving services to household members
 - 079 - Providing unpaid caregiving services to household members n.e.c.
- 08 - Providing community services and help to other households
 - 081 - Core activities: working time providing community services and help to other households
 - 082 - Related activities: attendance in meetings
 - 083 - Related activities: other community services
 - 084 - Travel related to community services and help to other households
 - 089 - Community services and help to other households n.e.c.
- 09 - Learning
 - 091 - Core activities: time spent in learning activities
 - 092 - Related activities: other activities carried out in relation to learning activities
 - 093 - Travel related to learning
 - 099 - Learning activities n.e.c.
- 10 - Socializing and community participation
 - 101 - Core activities: time spent in socializing and community participation
 - 102 - Travel related to socializing and community participation
 - 109 - Socializing and community participation n.e.c.
- 11 - Attending/visiting cultural, entertainment and sports events/venues
 - 111 - Core activities: time spent attending cultural, entertainment and sports events
 - 112 - Travel related to attending/visiting cultural, entertainment and sports events/venues
 - 119 - Attending/visiting sports, entertainment and cultural events/venues n.e.c.
 - 12 - Hobbies, games and other pastime activities
 - 121 - Core activities: hobbies, games and other pastime activities
 - 122 - Travel related to hobbies, games and other pastimes
 - 129 - Hobbies, games and other pastimes n.e.c.
- 13 - Indoor and outdoor sports participation and related courses
 - 131 - Core activities: time spent participating in sports and outdoor activities
 - 132 - Travel related to indoor and outdoor sports participation and related courses
 - 139 - Indoor and outdoor sports participation and related courses n.e.c.
- 14 - Mass media
 - 141 - Core activities: time spent using mass media
 - 142 - Related activities: visiting library
 - 143 - Travel related to mass media
 - 149 - Mass media n.e.c.
- 15 - Personal care and maintenance
 - 151 - Core activities: time spent in personal care and maintenance
 - 152 - Travel related to personal care and maintenance activities
 - 159 - Personal care and maintenance activities n.e.c.

Fuente: Clasificación Internacional de Actividades para Encuestas sobre el Uso del Tiempo (ICATUS).



NACIONES UNIDAS

Serie

C E P A L

mujer y desarrollo

Números publicados

El listado completo de esta colección, así como las versiones electrónicas en pdf están disponibles en nuestro sitio web: www.cepal.org/publicaciones

83. Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares. Restricciones y potencialidades, Vivian Milosavljevic y Odette Tacla, (LC/L.2709-P), N° de venta: S.07.II.G.57, 2007.
82. Trabajo, educación y salud de las niñas en América Latina y el Caribe. Indicadores elaborados en el marco de la plataforma de Beijing, Daniela Zapata, (LC/L.2708-P), N° de venta: S.07.II.G.56, 2006.
81. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Colombia, Silvia Lara, (LC/L.2612-P), N° de venta: S.06.II.G.137, 2006.
80. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Ecuador, Silvia Lara, (LC/L.2611-P), N° de venta: S.06.II.G.136, 2006.
79. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Paraguay, Claudia Giacometti, (LC/L.2577-P), N° de venta: S.06.II.G.107, 2006.
78. Destinatarios y usos de remesas. ¿Una oportunidad para las mujeres salvadoreñas?, Diana Santillán y María Eugenia Ulfe, (LC/L.2455-P), N° de venta: S.05.II.G.202, 2006.
77. Un marco de análisis para el fomento de las políticas de desarrollo productivo con enfoque de género, Alma Espino, (LC/L. 2437-P), N° de venta: S.05.II.G. 183, 2005.
76. Redes e institucionalización en Ecuador. Bono de desarrollo humano, Amparo Armas, (LC/L. 2405-P), N° de venta: S.05.II.G. 152, 2005.
75. Buenas prácticas para la erradicación de la violencia doméstica en la región de América Latina y el Caribe, Luz Rioseco, (LC/L.2391-P), N° de venta: S.05.II.G.134, 2005.
74. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Guatemala, Isolda Espinosa, (LC/L.2378-P), N° de venta: S.05.II.G.122, 2005.
73. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de la República Bolivariana de Rep. Bolivariana de Venezuela, Rosa Bravo, (LC/L.2377-P), N° de venta: S.05.II.G.121, 2005.
72. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Argentina, Claudia Giacometti, (LC/L.2368-P), N° de venta: S.05.II.G.109, 2005.
71. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Bolivia, Rosa Bravo y Daniela Zapata, (LC/L. 2367-P), N° de venta: S.05.II.G. 108, 2005.
70. La política social en la globalización. Programas de protección en América Latina, Claudia Serrano, (LC/L.2364-P), N° de venta: S.05.II.G.103, 2005.
69. Políticas de empleo en la planificación turística local de Ecuador. Herramientas para su formulación, Martha Ordóñez Andrade y Flavia Marco Navarro, (LC/L.2346-P), N° de venta: S.05.II.G.85, 2005
68. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Nicaragua, Isolda Espinosa G., (LC/L.2353-P), N° de venta: S.05.II.G.92, 2005.
67. Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de México, Instituto Nacional de las Mujeres, (LC/L.2339-P), N° de venta: S.05.II.G.83, 2005.
66. A pobreza e as políticas de gênero no Brasil, Hildete Pereira de Melo y Lourdes Bandeira, (LC/L.2322-P), N° de venta: P.05.II.G.67, 2005.
65. El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad, Rosario Aguirre, Cristina García y Cristina Carrasco, (LC/L.2324-P), N° de venta: S.05.II.G.71, 2005.
64. Sector financiero y empleo femenino. El caso uruguayo, Alma Espino, (LC/L.2323-P), N° de venta: S.05.II.G.70, 2005.

63. Os programas de combate a pobreza no Brasil e a perspectiva de gênero no periodo 2000-2003: avanços e possibilidades, Ceres Alves Prates y M. Beatriz B. Nogueira, (LC/L.2309-P), N° de venta: P.05.II.G.58, 2005.
62. El empleo en los servicios financieros. Costa Rica: buenas y no tan buenas noticias..., Juliana Martínez Franzoni, (LC/L.2295-P), N° de venta: S.05.II.G.43, 2005.
61. Demandas de capacitación del sector financiero. Sesgos de género y evaluación por competencias, Mariela Quiñónez Montoso, LC/L.2267-P), N° de venta: S.05.II.G.20, 2005.
60. Calidad del empleo y calidad de la atención en la salud de Córdoba, Argentina. Aporte para políticas laborales más equitativas, Jacinta Buriyovich y Laura C. Pautási, (LC/L.2250-P), N° de venta: S.05.II.G.8, 2005.
59. Trayectorias laborales en el sector financiero. Recorridos de las mujeres, Amalia Mauro (LC/L.2177-P), N° de venta: S.04.II.G.104 (US\$ 10.00), 2004.
58. El empleo en el sector financiero en Chile, Amalia Mauro (LC/L.2172-P), N° de venta: S.04.II.G.107 (US\$ 10.00), 2004.
57. Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes sobre América Latina, Judith Astelarra (LC/L.2154-P), N° de venta: S.04.II.G.82 (US\$ 10.00), 2004.
56. Legislación laboral en seis países de América Latinas. Avances y omisiones para una mayor equidad, Eleonor Faur, Natalia Gherardi y Laura C. Pautassi (LC/L.2140-P), N° de venta: S.04.II.G.88 (US\$ 10.00), 2004.
55. Las metas del Milenio y la igualdad de género: el caso de Perú, Rosa Bravo (LC/L.2126-P), N° de venta: S.04.II.G.53 (US\$ 10.00), 2004.
54. Sistemas electorales y representación femenina en América Latina, Line Bareiro, Oscar López, Clyde Soto, Lilian Soto (LC/L.2077-P), N° de venta S.04.II.G.20 (US\$ 15.00), 2004.
53. Una aproximación a la problemática de género y etnicidad en América Latina, Elizabeth Peredo Beltrán (LC/L.2066-P), N° de venta: S.04.II.G.09 (US\$ 10.00), 2004.

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@cepal.org

Nombre: Actividad: Dirección: Código postal, ciudad, país: Tel.: Fax: E.mail:
